



# REVISTA DIOCESANA DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

## SUMARIO:

|                                            |    |
|--------------------------------------------|----|
| EL LENGUAJE EN LA CATEQUESIS ....          | 35 |
| DOCUMENTOS SANTA SEDE                      |    |
| Carta "Octogesima Adveniens" al Card. Roy  | 37 |
| El Pensamiento del Papa (Extractos) ....   | 56 |
| DOCUMENTOS DEL OBISPADO                    |    |
| Exhortación pastoral por Corpus Christi .. | 59 |
| NOTAS                                      |    |
| Nombramientos y designaciones .....        | 63 |
| CRONICA .....                              | 64 |
| BIBLIOGRAFIA .....                         | 67 |

# REVISTA DIOCESANA DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

Registro de Propiedad Intelectual N° 1.098.202

FUNDADA EN 1957

## DIRECCION Y ADMINISTRACION:

RIVADAVIA 2783

TELÉFONO 4-5792

MAR DEL PLATA

## EQUIPO Encargado de "REVISTA DIOCESANA"

|                             |                              |
|-----------------------------|------------------------------|
| Director responsable .....  | Pbro. JOSE PEREZ             |
| Jefe de Redacción .....     | Pbro. CARLOS DOMINGUEZ       |
| Asesor .....                | Pbro. Dr. OSCAR AMADO        |
| Crónica .....               | Hna. JOSEFINA CORDERO        |
| Bibliografía .....          | Pbro. Dr. FRANCISCO BRETONES |
| Administrador General ..... | IGNACIO ALEXANDER            |
| Promoción y Avisos .....    | JORGE FERRARI ARBALLO        |

Periodicidad: Bimestral

Suscripción anual: \$ 30, ley 18.188

## Colectas para Obras Pías

**1º de Enero**

**Pascua de Resurrección**

**15 de Agosto**

**25 de Diciembre**

**SU ESPIRITU:** Realizar algún sacrificio personal, cuyo equivalente en dinero se entrega para alguna obra determinada.

**SU FINALIDAD:** El sostenimiento del equipo de pastoral diocesana.

El envío de estas colectas, por parte de los señores Curas Párrocos y Capellanes, contribuye a intensificar la actividad pastoral de la Diócesis.

# EL LENGUAJE EN LA CATEQUESIS

"...hay que expresar incesantemente, de nuevas maneras el "evangelio en relación con las formas de existencia del hombre, teniendo en cuenta los ambientes humanos, éticos y culturales y guardando siempre la fidelidad a la palabra revelada". — MEDELLIN, 8, 154

El 29 de mayo fue el día de la catequesis entre nosotros. A todos nos interesa reflexionar sobre nuestra misión de enseñar. En base a la doctrina expuesta desde Medellín caben algunas observaciones sobre el lenguaje y la catequesis que pueden enriquecernos.

El lenguaje es el medio principal por el cual el hombre expresa al otro su interioridad personal. Es el medio de comunicación entre dos personas. El lenguaje está hecho para ayudar las relaciones con los demás, pero a veces se convierte en barrera, en obstáculo. A nosotros puede pasarnos lo mismo. El estilo de muchos textos del Magisterio es grandilocuente y afectado. Los sermones, las pastorales, las encíclicas tampoco permiten una fácil comprensión. Este lenguaje impermeable a los cristianos, ¿cómo sonará a los oídos de los no iniciados? Se impone un gran trabajo de traducción. Los misioneros aprenden chino o árabe, pero tal vez los catequistas y predicadores no atinan a traducir el mensaje para hacerlo accesible. Quizás se necesitaría aprender de los periodistas, de los productores cinematográficos, de la radio y T.V. La Iglesia necesita aumentar el número de maestros con esta preparación. Por largos años los teólogos profundizan la doctrina, siempre en renovación, y se convierten con frecuencia en maestros sin audiencia, pues no se entabla relación alguna entre ellos y las gentes que los escuchan. Hemos sellado muchas veces la fuente de la verdad por nuestra manera de expresarnos.

El lenguaje es lo que realmente motiva al hombre y su inserción en la vida. Así ha de ser el estilo del lenguaje catequístico. Se requiere traducir el mensaje con el espíritu del tiempo. Quizás hemos traducido el Evangelio en escolástica. Hacer una reinterpretación es hacer del Evangelio un lenguaje que se entienda. Para lograrlo han de multiplicarse los seminarios e institutos catequísticos, los equipos de trabajo, las escuelas de traducción. Se requieren además los especialistas en ciencias humanas, a fin de proponer nuevas formas de expresión.

No puede desconocerse que el lenguaje de todos los días y el lenguaje catequístico no son del todo homogéneos. Dios es Dios. Es "trascendente" y llega el momento en que la experiencia humana es muy débil y pobre para expresar a Jesucristo y a Dios. La exposición ha de hacerse con el lenguaje de todos los días. Precisamente allí se sitúa nuestra búsqueda actual: encontrar una expresión capaz de hablar de Dios al hombre de hoy, un lenguaje lo más homogéneo posible con la experiencia humana.

El lenguaje del catequista ha de ser el de Cristo. Expresión clara y simple. Liberado de toda aridez y tecnicismo, puesto al alcance de quien lo escucha. Se ha de encontrar una nueva forma de expresión, cercana al hombre de hoy, fiel a la doctrina de la fe y profundamente arraigada en la tradición bíblica. Esta ha sido la intuición fundamental de la J.O.C.

El catequista debe presentar la palabra de Dios como la clave de la existencia humana. La palabra de Dios es un llamado que cada uno debe escuchar y entender, a través de los hechos de su vida, de las grandes realidades humanas: amor, sufrimiento, muerte. Corresponde al educador mostrar la continuidad que existe entre estas realidades y el mensaje cristiano. La fe se une con una vida en crecimiento, una vida que se agranda a me-

dida que los hechos se presentan para hacerla madurar, progresar. Es importante tomar conciencia de este dinamismo de la fe, que todos los días nos invita a comprometernos más.

Gran parte de los bautizados no practican nunca o lo hacen sólo ocasionalmente. Lo que caracteriza a estos cristianos no es que sepan pocas cosas sobre la religión o que hayan olvidado lo aprendido en el catecismo, sino que no saben establecer un lazo entre las pocas nociones religiosas que poseen todavía y su existencia concreta. Saben que Cristo nació en Belén y sufrió en el Calvario, pero al estar en una situación de dolor o alegría no ven su relación con Cristo. Saben que Cristo resucitó, aún manteniendo dudas, pero dejan para el más allá de sus vidas el hecho capital. La mayoría sabe que hay tres personas en Dios, pero no ven el significado que puede alcanzar para ellos este misterio. El problema del catequista que se acerca a estos bautizados es cómo anunciarles estas verdades sin que suenen a enigma o folklore religioso.

En realidad no se trata de una mera modernización del lenguaje, pues puede ser al modo de un clisé que se cambia. Adaptar el lenguaje no significa reemplazar giros o palabras de antes por otros de ahora. Se trata de saber lo que hay que decir y cómo, a quienes nos dirigimos. A veces se habla con palabras exagües, carentes de sustancia. El amor verdadero supera el lenguaje. Si de veras se ama a un ser, las palabras brotan solas. Cuando se tiene en la mente un mensaje claro para transmitir se encuentran las palabras que convienen.

No hay cursos de elocuencia para los enamorados. La deficiente comunicación entre el catequista y los oyentes se debe al desconocimiento del mensaje o del hombre al que se dirige. Necesitamos palabras simples y directas. El remedio estaría en que tanto los sacerdotes como los catequistas lleven la vida del hombre común. Mezclados con los demás aprenderán su lenguaje. Si hemos perdido contacto verdadero con el pueblo, nuestro lenguaje se habrá distanciado de él. Para cambiar la lengua hay que cambiar también la vida. No hemos de presentarnos como hombres diferentes sino que hemos de hablar de igual a igual con ellos.

La adaptación del lenguaje exige además que haya coherencia entre la formulación de la fe y el comportamiento. El lenguaje muy pronto queda superado. El vocabulario de los marxistas sin embargo sobrevive a los cambios profundos y a las ideas y hechos que lo han desmentido.

La catequesis ha de ser más un diálogo que una enseñanza magistral. Y esto por una razón teológica fundamental que nos expone el Concilio en repetidas ocasiones. Dios no está ausente de quien no tiene una fe explícita, por el contrario obra en él como en los demás. Sea o no consciente de ello, todo hombre está en relación con un Dios creador y con un Dios de amor. En nuestro encuentro con el otro hemos de preocuparnos menos por darle los conocimientos que creemos tener, que por estar al acecho de las trazas y signos de la manifestación de Dios en él, a través de los valores personales y comunitarios que vive. Todo esto supone antes que nada recibirlo y un gran respeto por su persona. Esto significa una presencia personal que no puede terminar en sentarnos en la misma mesa o trabajar juntos en un aula. No habrá presencia hasta que cada uno haya movilizado todas sus facultades de corazón y de mente para estar enteramente a disposición del otro. En este sentido se nos ha podido culpar muchas veces de delito de ausencia.

El diálogo será siempre difícil. Este diálogo será el clima en que surja el pensamiento del otro y se desarrolle. Para saber escuchar hay que creer de antemano que la historia del otro es por lo menos tan interesante como la nuestra.

R. P. JUAN D. MONTEVERDE  
Director de la J. C. Diocesana

### CARTA "OCTOGESIMA ADVENIENS" DE S. S. PABLO VI AL CARDENAL ROY EN EL 80º ANIVERSARIO DE LA ENCICLICA "RERUM NOVARUM"

#### INTRODUCCION

Señor Cardenal:

El 80º aniversario de la publicación de la Encíclica "Rerum Novarum", cuyo mensaje sigue inspirando la acción en favor de la justicia social, nos anima a continuar y ampliar las enseñanzas de nuestros predecesores, para dar respuesta a las necesidades nuevas de un mundo en cambio. La Iglesia, en efecto, camina unida a la humanidad y se solidariza con su suerte en el seno de la historia. Anunciando la Buena Nueva del amor de Dios y de la salvación en Cristo a los hombres, ella les ilumina en sus actividades a la luz del Evangelio y les ayuda de ese modo a corresponder al designio de amor de Dios y a realizar la plenitud de sus aspiraciones.

#### LLAMAMIENTO UNIVERSAL A UNA MAYOR JUSTICIA

2. — Nos vemos con confianza el espíritu del Señor continuando su obra en el corazón de los hombres y congregando por todas partes comunidades cristianas conscientes de su responsabilidad en la sociedad. En todos los continentes, entre todas las razas, naciones, culturas, en todas las condiciones, el Señor sigue suscitando auténticos apóstoles del Evangelio.

Nos hemos tenido la dicha de encontrarlos, admirarlos y alentarlos durante nuestros recientes viajes. Nos hemos acercado a las muchedumbres y escuchado sus llamamientos, gritos de preocupación y de esperanza a

la vez. En estas circunstancias, hemos podido ver con un nuevo relieve los graves problemas de nuestro tiempo particulares ciertamente en cada región, pero de todas maneras comunes a una humanidad que se pregunta sobre su futuro, sobre la orientación y el significado de los cambios en curso. Siguen existiendo diferencias flagrantes en el desarrollo económico, cultural y político de las naciones: al lado de regiones altamente industrializadas, hay otras que están todavía en estado agrario; al lado de países que conocen el bienestar, otros luchan contra el hambre; al lado de pueblos de alto nivel cultural, otros siguen esforzándose por eliminar el analfabetismo. Por todas partes se aspira a una justicia mayor, se desea una paz mejor asegurada, en un ambiente de respeto mutuo entre los hombres y entre los pueblos.

#### LA DIVERSIDAD DE SITUACIONES DE LOS CRISTIANOS EN EL MUNDO

3. — Ciertamente, son muy diversas las situaciones en las cuales, de buena gana o por fuerza, se encuentran comprometidos los cristianos, según las regiones, los sistemas sociopolíticos, las culturas. En unos sitios, se hallan reducidos al silencio, considerados como sospechosos, y tenidos, por decirlo así, al margen de la sociedad, encuadrados sin libertad en un sistema totalitario. En otros, son una débil minoría, cuya voz difícilmente se hace sentir. Incluso en na-

ciones, donde a la Iglesia se le reconoce su puesto, a veces de manera oficial, ella misma se ve sometida a los embates de la crisis que estremece la sociedad, y algunos de sus miembros son tentados por soluciones radicales y violentas de las que ellos creen poder esperar resultados más felices. Mientras que unos, inconscientes de las injusticias presentes, se esfuerzan por mantener la situación existente, otros se dejan seducir por ideologías revolucionarias, que les prometen, no sin ilusión, un mundo definitivamente mejor.

4. — Frente a situaciones tan diversas, nos es difícil pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal. No es esta nuestra ambición, ni tampoco nuestra misión. Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia tal como han sido elaboradas a lo largo de la Historia y especialmente en esta era industrial, después de la fecha histórica del mensaje de León XIII sobre “la condición de los obreros”, del cual Nos tenemos el honor y el gozo de celebrar hoy el aniversario.

A estas comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que parezcan necesarias con urgencia en cada caso. En esta búsqueda de cambios a promover, los cristianos deberán, en primer lugar, renovar su confianza en la fuerza y la originalidad de las exigencias evan-

géticas. El evangelio no ha quedado superado por el hecho de haber sido anunciado, escrito y vivido en un contexto socio-cultural diferente. Su inspiración, enriquecida por la experiencia viviente de la tradición cristiana a lo largo de los siglos, permanece siempre nueva en orden a la conversión de los hombres y al progreso de la vida en sociedad, sin que por ello se le vaya a utilizar en provecho de opciones temporales particulares olvidando su mensaje universal y eterno <sup>(1)</sup>.

#### EL MENSAJE ESPECÍFICO DE LA IGLESIA

5. — En medio de las perturbaciones y las incertidumbres de la hora presente, la Iglesia tiene un mensaje específico que proclamar, tiene que dar un apoyo a los hombres en sus esfuerzos por tomar en sus manos y orientar su futuro.

Desde la época en que la *Rerum Novarum* denunciaba clara y categóricamente el escándalo de la condición de los obreros dentro de la naciente sociedad industrial, la evolución histórica ha hecho tomar conciencia, como lo testimoniaban ya la “*Quadragesimo Anno*” <sup>(2)</sup> y la “*Mater et Magistra*” <sup>(3)</sup> de otras dimensiones y de otras aplicaciones de la justicia social. El reciente Concilio ha tratado, por su parte, de ponerlas de manifiesto, particularmente en la Constitución pastoral “*Gaudium et Spes*”. Nos mismos hemos continuado ya estas orientaciones con nuestra Encíclica “*Populorum Progressio*”: “Hoy el hecho de mayor importancia, decíamos, del que cada uno debe tomar conciencia, es que la cuestión social ha adquirido proporciones mundiales” <sup>(4)</sup>. “Una renovada toma de conciencia de las exigencias del mensaje evangélico impone a la Iglesia el deber de ponerse al servicio de los hombres para ayudarles a comprender todas las dimensiones de este grave problema y pa-

(1) Cfr. *Gaudium et Spes* 10: A.A.S. 58 (1966), p. 1033.

(2) A.A.S. 23 (1931), p. 209 ss.

(3) A.A.S. 53 (1961), p. 429.

(4) 3: A.A.S. 59 (1967), p. 253.

ra convencerles de la urgencia de una acción solidaria en este viraje de la historia de la humanidad" (5).

6. — Corresponderá por otra parte al próximo Sínodo de los Obispos estudiar más de cerca y profundizar la misión de la Iglesia ante los graves problemas que plantea hoy la justicia en el mundo. El aniversario de la "Rerum Novarum" nos ofrece hoy la ocasión, señor Cardenal, de confiar nuestras inquietudes y nuestro pensamiento ante este problema a usted en su calidad de Presidente de la Comisión "Justicia y Paz" y del Consejo para los Seglares. Queremos así alentar a estos organismos de la Santa Sede en su acción eclesial al servicio de los hombres.

#### AMPLITUD DE LOS CAMBIOS ACTUALES

7. — Al hacerlo queremos, sin olvidar por ello los constantes problemas ya abordados por nuestros predecesores, atraer la atención sobre algunas cuestiones que por su urgencia, su amplitud, su complejidad, deben estar en el centro de las preocupacio-

nes de los cristianos en los años venideros con el fin de que, en unión con los demás hombres, se esfuercen ellos en resolver las nuevas dificultades que ponen en juego el futuro mismo del hombre. Es necesario situar los problemas sociales planteados por la economía moderna —condiciones humanas de producción, equidad en los cambios de bienes y en la distribución de las riquezas, significado de las crecientes necesidades de consumo, participación en las responsabilidades— dentro de un contexto más amplio de civilización nueva. En los cambios actuales tan profundos y tan rápidos, todavía el hombre se descubre nuevo y se pregunta por el sentido de su propio ser y de su supervivencia colectiva. Vacilando en aceptar las lecciones de un pasado que considera superado y demasiado diferente, tiene sin embargo necesidad de esclarecer su futuro —futuro que él percibe tan incierto como inestable— por medio de verdades permanentes, eternas, que le rebasan ciertamente, pero cuyas huellas puede él, si quiere realmente, encontrar por sí mismo (6).

### I) NUEVOS PROBLEMAS SOCIALES

#### LA URBANIZACIÓN

8. — Un fenómeno mayor atrae nuestra atención, tanto en los países industrializados como en las naciones en vías de desarrollo: la urbanización.

Después de largos siglos la civilización agraria se está debilitando. Por otra parte, ¿se presta suficiente atención al acondicionamiento y mejora de la vida de la gente rural, cuya condición económica inferior y hasta miserable a veces provoca el éxodo hacia los tristes amontonamientos de los suburbios donde no les espera empleo ni alojamiento?

Este éxodo rural permanente, el crecimiento industrial, el aumento demográfico continuo, el atractivo de los centros urbanos conducen a concentraciones de población cuya amplitud apenas se puede imaginar puesto que ya se habla de megápolis que agrupan varias decenas de millones de habitantes. Ciertamente, existen ciudades cuya dimensión asegura un mejor equilibrio de la población. Susceptibles de ofrecer un empleo a aquellos a quienes el progreso de la agricultura habría dejado disponibles, permiten un acondicionamiento del ambiente humano capaz de evitar la proliferación del proletariado y el

(5) *Populorum Progressio*, 1: A.A.S. 59 (1967), p. 257.

(6) Cfr. 2 Cor. 4, 17.

amontonamiento de las grandes aglomeraciones.

9. — El crecimiento desmedido de estas ciudades acompaña la expansión industrial sin confundirse con ella.

Basada en la búsqueda tecnológica y en la transformación de la naturaleza, la industrialización prosigue siempre su camino, dando prueba de una incesante creatividad. Mientras unas empresas se desarrollan y se concentran, otras mueren o se trasladan, creando nuevos problemas sociales: paro profesional o regional, cambios de empleo y movilidad de personas, adaptación permanente de los trabajadores, disparidad de condiciones en los diversos ramos industriales. Una competencia desmedida, utilizando los medios modernos de la publicidad, lanza continuamente nuevos productos y trata de atraer al consumidor, mientras las viejas instalaciones industriales todavía en funcionamiento van haciéndose inútiles. Mientras amplísimos estratos de población no pueden satisfacer sus necesidades primarias, se intenta crear necesidades de lo superfluo. Se puede uno preguntar entonces con todo derecho, si a pesar de todas sus conquistas, el hombre no está volviendo contra sí mismo los frutos de su actividad. Después de haberse asegurado un dominio necesario sobre la naturaleza <sup>(7)</sup>, ¿no se está convirtiendo ahora en esclavo de los objetos que fabrica?

#### LOS CRISTIANOS EN LA CIUDAD

10. — El surgir de una civilización urbana que acompaña el incremento de la civilización industrial, ¿no es en efecto un verdadero desafío lanzado a la sabiduría del hombre, a su capacidad de organización, a su imaginación prospectiva? En el seno de la sociedad industrial, la urbanización trastorna los modos de vida y las estructuras habituales de la existencia: la familia, la vecindad, el marco mismo de la comunidad

cristiana. El hombre prueba una nueva soledad, no ya de cara a una naturaleza hostil que le ha costado siglos dominar, sino en medio de una muchedumbre anónima que le rodea y donde él se siente como extraño. Etapa sin duda irreversible en el desarrollo de las sociedades humanas, la urbanización plantea al hombre difíciles problemas: ¿cómo dominar su crecimiento, regular su organización, lograr su animación por el bien de todos?

En este crecimiento desordenado, nacen nuevos proletariados. Se instalan en el centro de las ciudades que los ricos a veces abandonan; acampan en los suburbios, cinturón de miseria que llega a asediar, mediante una protesta silenciosa aún, el lujo demasiado estridente de las ciudades del consumo y del despilfarro. En lugar de favorecer el encuentro fraternal y la ayuda mutua, la ciudad desarrolla las discriminaciones y también las indiferencias; se presta a nuevas formas de explotación y de dominio, de las que algunos, especulando sobre las necesidades de los demás, sacan provechos inadmisibles. Detrás de las fachadas, se esconden muchas miserias, ignoradas aún por los vecinos más cercanos; otras aparecen allí donde la dignidad del hombre zozobra: delincuencia, criminalidad, droga, erotismo.

11. — Son en efecto los más débiles las víctimas de las condiciones de vida inhumana, degradantes para las conciencias y dañosas para la institución familiar: la promiscuidad de los alojamientos populares hace imposible un mínimo de intimidad; los jóvenes hogares, en la vana espera de un alojamiento decente y a un precio accesible, se desmorilizan y hasta su misma unidad, puede quedar comprometida; los jóvenes abandonan un hogar demasiado reducido y buscan en la calle compensaciones y compañías incontrolables. Es un deber grave de los responsables

(7) Cfr. *Populorum Progressio*, 25: A.A.S. 59 (1967), pp. 269-270.

tratar de dominar y orientar este proceso.

Urge reconstruir a escala de calle, de barrio o de gran conglomerado, el tejido social en que el hombre pueda desarrollar las necesidades de su personalidad. Hay que crear o fomentar centros de interés y de cultura a nivel de comunidades y de parroquias, en sus diversas formas de asociación, círculos recreativos, lugares de reunión, encuentros espirituales, comunitarios, donde, escapando al aislamiento de las multitudes modernas, cada uno podrá crearse nuevamente relaciones fraternales.

12. — Construir la ciudad, lugar de existencia de los hombres y de sus extensas comunidades, crear nuevos modos de proximidad y de relaciones, percibir una aplicación original de la justicia social, tomar a cargo este futuro colectivo que se anuncia difícil, es una tarea en la cual deben participar los cristianos. A estos hombres amontonados en una promiscuidad urbana que se hace intolerable, hay que darles un mensaje de esperanza por medio de una fraternidad vivida y de una justicia concreta. Los cristianos, conscientes de esta responsabilidad nueva, no pierdan el ánimo en la inmensidad amorfa de la ciudad, sino que se acuerden de Jonás que por mucho tiempo recorre Nínive, la gran ciudad, para anunciar en ella la Buena Nueva de la misericordia divina, sostenido en su debilidad por la sola fuerza de la palabra de Dios Todopoderoso. En la Biblia, la ciudad es frecuentemente, en efecto, el lugar del pecado y del orgullo, orgullo de un hombre que se siente suficientemente seguro para construir su vida sin Dios y también para afirmar su poder contra El. Pero existe también Jerusalén, la ciudad santa, el lugar de encuentro con Dios, la promesa de la ciudad que viene de lo alto <sup>(8)</sup>.

(8) Cfr. Apoc. 3, 12; 21, 2.

(9) Gaudium et Spes, 25: A.A.S. 58 (1966), p. 1045.

## LOS JÓVENES

13. — Vida urbana y cambio industrial ponen al descubierto por otra parte problemas hasta ahora poco conocidos. ¿Qué puesto corresponderá, por ejemplo, a los jóvenes en este mundo en gestación? Por todas partes se presenta difícil el diálogo entre una juventud portadora de aspiraciones, de renovación y también de inseguridad ante el futuro, y las generaciones adultas. ¿Quién no ve que hay una fuente de graves conflictos, de rupturas y de abandonos, incluso en el seno de la familia y una cuestión planteada sobre las formas de autoridad, la educación de la libertad, la transmisión de los valores y de las creencias, que toca a las raíces más profundas de la sociedad?

## EL PUESTO DE LA MUJER

Asimismo, en muchos países, un estatuto sobre la mujer, que haga cesar una discriminación efectiva y establezca relaciones de igualdad de derechos y de respeto a su dignidad, es objeto de investigaciones y a veces de vivas reivindicaciones. Nos no hablamos de esa falsa igualdad que negaría las distinciones establecidas por el mismo Creador y que estaría en contradicción con la función específica, tan capital, de la mujer en el corazón del hogar y en el seno de la sociedad. La evolución de las legislaciones debe, por lo contrario, orientarse en el sentido de proteger su vocación propia, al mismo tiempo que a reconocer su independencia en cuanto persona y la igualdad de sus derechos a participar en la vida económica, social, cultural y política.

## LOS TRABAJADORES

14. — La Iglesia lo ha vuelto a afirmar solemnemente en el último Concilio: "La persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones" <sup>(9)</sup>.

Todo hombre tiene derecho al trabajo, a la posibilidad de desarrollar sus cualidades y su personalidad en el ejercicio de su profesión, a una remuneración equitativa que permita a él y a su familia "llevar una vida digna en el plano material, cultural y espiritual" <sup>(10)</sup>, a la asistencia en caso de necesidad por razón de enfermedad o de edad.

Si para la defensa de estos derechos las sociedades democráticas aceptan el principio de la organización sindical, sin embargo no se hallan siempre abiertas a su ejercicio. Se debe admitir la función importante de los sindicatos: tienen por objeto la representación de las diversas categorías de trabajadores, su legítima colaboración al progreso económico de la sociedad, el desarrollo del sentido de sus responsabilidades para la realización del bien común. Su acción no está con todo exenta de dificultades: puede venir, aquí o allá, la tentación de aprovechar una posición de fuerza para imponer, sobre todo por la huelga —cuyo derecho como medio último de defensa queda ciertamente reconocido—, condiciones demasiado gravosas para el conjunto de la economía o del cuerpo social, o para tratar de obtener reivindicaciones de orden directamente político. Cuando se trata en particular de los servicios públicos, necesarios a la vida diaria de toda una comunidad, se deberá saber medir los límites, más allá de los cuales los perjuicios causados se hacen inadmisibles.

#### LAS VÍCTIMAS DE LOS CAMBIOS

15. — En resumen, se han hecho ya progresos para introducir en el seno de las relaciones humanas más justicia y participación en las responsabilidades. Pero en este inmenso campo todavía queda mucho por hacer. Es necesario también proseguir activamente la reflexión, la búsqueda y la experimentación, so pena de

quedar retrasados con relación a las legítimas aspiraciones de los trabajadores, aspiraciones que se van afirmando a medida que se desarrollan su formación, la conciencia de su dignidad, el vigor de sus organizaciones.

El egoísmo y la dominación son tentaciones permanentes en los hombres. Se hace también necesario un discernimiento, cada vez más afinado, para poder comprender en su raíz las nacientes situaciones de injusticia e instaurar progresivamente una justicia siempre menos imperfecta. En el cambio industrial, que reclama una rápida y constante adaptación, los que se van a ver más dañados serán más numerosos y menos favorecidos para hacer oír su voz. La atención de la Iglesia se dirige hacia estos nuevos "pobres" —los minusválidos, los inadaptados, ancianos, marginados de diverso origen—, para conocerlos, ayudarlos, defender su puesto y su dignidad en una sociedad endurecida por la competencia y el atractivo del éxito.

#### LAS DISCRIMINACIONES

16. — Entre el número de las víctimas de situaciones de injusticia —aunque el fenómeno no sea desafortunadamente nuevo— hay que contar a aquellos que son objeto de discriminaciones, de derecho o de hecho, por razón de su raza, su origen, su color, su cultura, su sexo o su religión.

La discriminación racial reviste en este momento un carácter de mayor actualidad por las tensiones que crea tanto en el interior de algunos países como en el plano internacional. Con razón, los hombres consideran injustificable y rechazan como inadmisibles la tendencia a mantener o introducir una legislación o prácticas inspiradas sistemáticamente por prejuicios racistas: los miembros de la humanidad participan de la misma naturaleza y por consiguiente de la misma dignidad, con los mismos de-

(10) *Ibidem*, 67, p. 1089.

rechos y los mismos deberes fundamentales así como del mismo destino sobrenatural. En el seno de una patria común, todos deben ser iguales ante la ley, tener iguales posibilidades en la vida económica, cultural, cívica o social y beneficiarse de una equitativa distribución de la riqueza nacional.

#### DERECHO A LA EMIGRACIÓN

17. — Nos pensamos también en la precaria situación de un gran número de trabajadores emigrados, cuya condición de extranjeros hace tanto más difícil, por su parte, toda reivindicación social, no obstante su real participación en el esfuerzo económico del país que les recibe. Es urgente que se sepa superar con relación a ellos una actitud estrictamente nacionalista, con el fin de crear en su favor un estatuto que reconozca un derecho a la emigración, favorezca su integración, facilite su promoción profesional y les permita el acceso a un alojamiento decente, donde pueda venir, si es el caso, su familia <sup>(11)</sup>.

Tienen relación con esta categoría las poblaciones que, por encontrar un trabajo, librarse de una catástrofe o de un clima hostil, abandonan sus regiones y se encuentran desarraigadas entre las demás.

Es deber de todos —y especialmente de los cristianos <sup>(12)</sup>— trabajar con energía para instaurar la fraternidad universal, base indispensable de una justicia auténtica y condición de una paz duradera: “No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. La relación del hombre para con Dios Padre y la relación del hombre para con los hombres sus hermanos están de tal forma unidas, que, como dice la Escritura: El que no ama, no conoce a Dios” (I Jn. 4, 8) <sup>(13)</sup>.

#### CREAR PUESTOS DE TRABAJO

18. — Con el crecimiento demográfico, más marcado en las naciones jóvenes, el número de aquellos que no llegan a encontrar trabajo y se ven reducidos a la miseria o al parasitismo irá aumentando en los próximos años, a no ser que un estremecimiento de la conciencia humana no provoque un movimiento general de solidaridad por una política eficaz de inversiones, de organización de la producción y de los mercados, así como de formación. Conocemos la atención que se está dando a estos problemas dentro de los organismos internacionales y Nos deseamos vivamente que sus miembros no tarden en hacer corresponder sus actos a las declaraciones.

Es inquietante comprobar en este campo una especie de fatalismo que se apodera incluso de los responsables. Este sentimiento conduce a veces a las soluciones maltusianas aguijoneadas por la propaganda activa en favor de la anticoncepción y del aborto. En esta situación crítica hay que afirmar por el contrario que la familia, sin la cual ninguna sociedad puede subsistir, tiene derecho a la asistencia que le asegure las condiciones de una sana expansión. Es cierto, decíamos en nuestra Encíclica “*Populorum Progressio*”, que los poderes públicos pueden intervenir dentro de los límites de su competencia, desarrollando una información apropiada y tomando medidas adecuadas, con tal que sean conformes a las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de la pareja humana. Sin el derecho inalienable al matrimonio y a la procreación, no existe ya dignidad humana” <sup>(14)</sup>.

19. — Jamás en cualquier otra época había sido tan explícito el llamamiento a la imaginación social. Es necesario consagrar a ella esfuerzos

(11) Cfr. *Populorum Progressio*, 69: A.A.S. 59 (1967), pp. 290-291.

(12) Cfr. Mt. 25, 35.

(13) *Nostra Aetate*, 5: A.A.S. 58 (1966), p. 743.

(14) 37: A.A.S. 59 (1967), p. 276.

de invención y de capitales tan importantes como los invertidos en armamentos o para las conquistas tecnológicas. Si el hombre se deja desbordar y no prevé a tiempo la emergencia de los nuevos problemas sociales, éstos se harán demasiado graves como para que se pueda esperar una solución pacífica.

#### LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL.

20. — Entre los cambios mayores de nuestro tiempo, no queremos dejar de subrayar la función creciente que van asumiendo los medios de comunicación social y su influencia en la transformación de las mentalidades, de los conocimientos, de las organizaciones y de la misma sociedad. Ciertamente, tienen muchos aspectos positivos: gracias a ellos las informaciones del mundo entero nos llegan casi instantáneamente creando un contacto, por encima de las distancias, y elementos de unidad entre todos los hombres: haciendo posible una difusión más amplia de la formación y de la cultura. Sin embargo estos medios de comunicación social, debido a su misma acción, llegan a representar como un nuevo poder. ¿Cómo no se va a preguntar uno entonces sobre los detentores reales de este poder, sobre los fines que persiguen y los medios que ponen en práctica, sobre la repercusión de su acción en cuanto al ejercicio de las libertades individuales, tanto en los campos político e ideológico como en la vida social, económica y cultural? Los hombres, en cuyas manos está este poder tienen una grave responsabilidad moral en relación con la verdad de las informaciones que ellos deben difundir, en relación a las necesidades y a las reacciones que hacen nacer, en relación con los valores que ellos proponen. Más aún con la televisión, es un modo original de conocimiento y una nueva civilización la que está naciendo: la de la imagen.

Naturalmente los poderes públicos no pueden ignorar la creciente potencia e influjo de los medios de comunicación social, así como las ventajas o riesgos que su uso lleva consigo para la comunidad civil y para su desarrollo y perfeccionamiento real.

Ellos por tanto están llamados a ejercer su propia función positiva para el bien común, alentando toda expresión constructiva, apoyando a cada ciudadano y a los grupos en la defensa de los valores fundamentales de la persona y de la convivencia humana; actuando también de manera que eviten oportunamente la difusión de cuanto menoscabe el patrimonio común de valores, sobre el cual se funda el ordenado progreso civil <sup>(15)</sup>.

#### EL MEDIO AMBIENTE

21. — Mientras el horizonte del hombre se va así modificando, partiendo de las imágenes que se seleccionan para él, se hace sentir otra transformación, consecuencia tan dramática como inesperada de la actividad humana. Bruscamente el hombre adquiere conciencia de ello: debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación. No sólo el ambiente físico constituye una amenaza permanente: poluciones y desechos, nuevas enfermedades, poder destructor absoluto; es el cuadro humano lo que el hombre no domina ya, creando de este modo para el mañana un ambiente que podría resultarle intolerable. Problema social de envergadura que incumbe a la familia humana toda entera.

Hacia estas nociones nuevas es hacia donde tiene que volverse el cristiano, para hacerse responsable, en unión con los demás hombres, de un destino en realidad ya común.

(15) Cfr. Inter Mirifica, 12: A.A.S. 56 (1964), p. 149.

## II) ASPIRACIONES FUNDAMENTALES Y CORRIENTES IDEOLÓGICAS

22. — Al mismo tiempo que el progreso científico y técnico continúa trastornando el marco del hombre, sus modos de conocimiento, de trabajo, de consumo y de relaciones, se manifiesta siempre en estos contextos nuevos una doble aspiración más viva a medida que se desarrolla su información y su educación: aspiración a la igualdad, aspiración a la participación; dos formas de la dignidad del hombre y de su libertad.

### VENTAJAS Y LÍMITES DE LOS RECONOCIMIENTOS JURÍDICOS

23. — Para inscribir en los hechos y en las estructuras esta doble aspiración, se han hecho progresos en la enunciación de los derechos del hombre y en la búsqueda de acuerdos internacionales para la aplicación de este derecho internacional <sup>(16)</sup>. Sin embargo, las discriminaciones —étnicas, culturales, religiosas, políticas...— renacen siempre. Efectivamente, los derechos humanos permanecen todavía frecuentemente desconocidos, si no burlados, o su respeto es puramente formal. En muchos casos, la legislación va atrasada respecto a las situaciones reales. Siendo necesaria, es todavía insuficiente para establecer verdaderas relaciones de justicia e igualdad. El Evangelio, al enseñarnos la caridad, nos inculca el respeto privilegiado a los pobres y su situación particular en la sociedad: los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás. Efectivamente, si más allá de las reglas jurídicas falta un sentido más profundo de respeto y de servicio al prójimo, incluso la igualdad ante la ley podrá servir de coartada a discriminaciones flagrantes, a explotacio-

nes constantes, a un engaño efectivo. Sin una educación renovada de la solidaridad, una afirmación excesiva de la igualdad puede dar lugar a un individualismo donde cada cual reivindique sus derechos sin querer hacerse responsable del bien común.

¿Quién no ve en este campo la aportación capital del espíritu cristiano que va, por otra parte, al encuentro de las aspiraciones del hombre a ser amado? “El amor del hombre, primer valor del orden terreno”, asegura las condiciones de la paz, tanto social como internacional, al afirmar nuestra fraternidad universal <sup>(17)</sup>.

### LA SOCIEDAD POLÍTICA

24. — La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. Diversos modelos han sido propuestos, algunos han sido ya experimentados; ninguno satisface completamente y la búsqueda queda abierta entre las tendencias ideológicas y pragmáticas. El cristiano tiene la obligación de participar en esta búsqueda, tanto para la organización como para la vida de la sociedad política. El hombre, ser social, construye su destino a través de una serie de agrupaciones particulares que requieren, para su perfeccionamiento y como condición necesaria para su desarrollo, una sociedad más vasta, de carácter universal, la sociedad política. Toda actividad particular debe colocarse en esta sociedad ampliada y adquiere, por tanto, la dimensión del bien común <sup>(18)</sup>.

Esto indica la importancia de una educación a la vida en sociedad, donde además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada

(16) Cfr. *Pacem in terris*: A.A.S. 55 (1963), p. 261 ss.

(17) Cfr. *Radiomensaje en ocasión de la Jornada de la Paz*: A.A.S. 63 (1971), pp. 5-9.

(18) Cfr. *Gaudium et Spes*, 74: A.A.S. 58 (1966), pp. 1095-1096.

uno, de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están ellos mismos condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad del individuo o del grupo.

25. — La acción política —¿es necesario subrayar que se trata ante todo de una acción y no de una ideología?— debe estar apoyada en un proyecto de sociedad, coherente en sus medios concretos y en su aspiración que se alimenta de una concepción plenaria de la vocación del hombre y de sus diferentes expresiones sociales. No pertenece ni al Estado, ni tampoco a los partidos políticos que se cerrarían sobre sí mismos, el tratar de imponer una ideología por medios que desembocarían en la dictadura de los espíritus, la peor de todas. Toca a los grupos culturales y religiosos —dentro de la libertad de adhesión que ellos suponen— desarrollar en el cuerpo social, de manera desinteresada y por su propio camino, estas convicciones últimas sobre la naturaleza, el origen y el fin del hombre y de la sociedad.

En este campo conviene recordar el principio proclamado por el Concilio Vaticano II: "La verdad no se impone más que por la fuerza de la verdad misma que penetra el espíritu con tanta dulzura como potencia" (19).

#### IDEOLOGÍAS Y LIBERTAD HUMANA

26. — El cristiano que quiere vivir su fe en una acción política, concebida como servicio, tampoco puede adherirse sin contradicción a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente o en los puntos sustanciales a su fe y a su concepción del hombre: ni a la ideología marxista, a su materialismo ateo, a su dialéctica de violencia y a la manera como ella entiende la libertad individual dentro de la colectividad, negando

al mismo tiempo toda trascendencia al hombre y a su historia personal y colectiva; ni a la ideología liberal que cree exaltar la libertad individual sustrayéndola a toda limitación, estimulándola con la búsqueda exclusiva del interés y del poder, y considerando las solidaridades sociales como consecuencias más o menos automáticas de iniciativas individuales y no ya como un fin y un criterio más elevado del valor de la organización social.

27. — ¿Es necesario subrayar la posible ambigüedad de toda ideología social? Unas veces reduce la acción política o social, a ser simplemente la aplicación de una idea abstracta, puramente teórica; otras, es el pensamiento el que se convierte en puro instrumento al servicio de la acción, como un simple medio para una estrategia. En ambos casos, ¿no es el hombre quien corre el riesgo de verse enajenado? La fe cristiana se sitúa por encima y a veces en oposición a las ideologías, en la medida en que reconoce a Dios, trascendente y creador que interpela a través de todos los niveles de lo creado al hombre como libertad responsable.

28. — El peligro estaría además en adherirse a una ideología que no repose sobre una doctrina verdadera y orgánica, refugiarse en ella, como una explicación última y suficiente de todo y construirse así un nuevo ídolo del cual se acepta, a veces sin darse cuenta, el carácter totalitario y obligatorio. Y se piensa encontrar en él una justificación para la acción, aún violenta, una adecuación a un deseo generoso de servicio; éste permanece pero se deja absorber por una ideología, la cual —aunque propone ciertos caminos para la liberación del hombre— desemboca finalmente en hacerlo esclavo.

29. — Si hoy día se ha podido hablar de un retroceso de las ideo-

(19) *Dignitatis Humanae*, 1: A.A.S. 58 (1966), p. 930.

logías, esto puede constituir un momento favorable para una apertura a la trascendencia concreta del cristianismo. Puede ser también un deslizamiento más acentuado hacia un nuevo positivismo: la técnica universalizada como forma dominante de actividad, como modo invasor de existir, como lenguaje mismo, sin que la cuestión de su sentido sea realmente planteada.

### LOS MOVIMIENTOS HISTÓRICOS

30. — Pero fuera de este positivismo que reduce al hombre a una sola dimensión —importante, hoy día— y que en esto lo mutila, el cristiano encuentra en su acción movimientos históricos concretos nacidos de las ideologías y, por otra parte, distintos de ellas. Ya nuestro venerado Predecesor Juan XXIII en la “*Pacem in Terris*” muestra que es posible hacer una distinción: “No se pueden identificar —escribe— falsas teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen y la finalidad del mundo y del hombre, con movimientos históricos fundados en una finalidad económica, social, cultural o política, aunque estos últimos deban su origen y se inspiren todavía en esas teorías. Una doctrina, una vez fijada y formulada, no cambia más, mientras que los movimientos que tienen por objeto condiciones concretas y mutables de la vida no pueden menos de ser ampliamente influenciados por esta evolución. Por lo demás, en la medida en que estos movimientos van de acuerdo con los sanos principios de la razón y responden a las justas aspiraciones de la persona humana, ¿quién rehusaría reconocer en ellos elementos positivos y dignos de aprobación” (20).

### EL ATRACTIVO DE LAS CORRIENTES SOCIALISTAS

31. — Hoy día, los cristianos se sienten atraídos por las corrientes socialistas y sus diversas evoluciones.

Ellos tratan de reconocer allí un cierto número de aspiraciones que llevan dentro de sí mismos en nombre de su fe. Se sienten inseridos en esta corriente histórica y quieren conducir dentro de ella una acción; ahora bien, esta corriente histórica asume diversas formas, bajo un mismo vocablo, según los continentes y las culturas, aunque ha sido y sigue inspirada en muchos casos por ideologías incompatibles con la fe. Se impone un atento discernimiento. Con demasiada frecuencia los cristianos, atraídos por el socialismo, tienen la tendencia a idealizarlo, en términos por otra parte muy generosos: voluntad de justicia, de solidaridad y de igualdad. Ellos rehúsan admitir las presiones de los movimientos históricos socialistas, que siguen condicionados por su ideología de origen. Entre los diversos niveles de expresión del socialismo —una aspiración generosa y una búsqueda de una sociedad más justa, los movimientos históricos que tienen una organización y un fin político, una ideología que pretende dar una visión total y autónoma del hombre—, hay que establecer distinciones que guiarán las opciones concretas. Sin embargo estas distinciones no deben tender a considerar tales niveles como completamente separados e independientes. La vinculación concreta que, según las circunstancias, existe entre ellos, debe ser claramente señalada, y esta perspicacia permitirá a los cristianos considerar el grado de compromiso posible en estos caminos, quedando a salvo los valores, en particular de libertad, de responsabilidad y de apertura a lo espiritual, que garantizan el desarrollo integral del hombre.

### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL MARXISMO

32. — Otros cristianos se preguntan también si una evolución histórica del marxismo no autorizaría ciertos acercamientos concretos. Notan,

(20) A.A.S. 55 (1963), p. 300.

en efecto, un cierto estallido del marxismo, que hasta ahora se presentaba como una ideología unitaria, explicativa de la totalidad del hombre y del mundo en su proceso de desarrollo y por tanto atea. Fuera del enfrentamiento ideológico que separa oficialmente las diversas tendencias del marxismo-leninismo en su respectiva interpretación del pensamiento de los fundadores, y fuera de las oposiciones abiertas entre los sistemas políticos que se apelan hoy día a él, algunos establecen distinciones entre diversos niveles de expresión del marxismo.

33. — Para unos el marxismo sigue siendo esencialmente una práctica activa de la lucha de clases. Experimentando el vigor, siempre presente y que renace sin cesar, de las relaciones de dominio y de explotación entre los hombres, reducen el marxismo a una lucha, a veces sin otra perspectiva, lucha que hay que proseguir y aún suscitar de manera permanente. Para otros, será en primer lugar el ejercicio colectivo de un poder político y económico bajo la dirección de un partido único que se considera —él solo— expresión y garantía del bien de todos, arrebatando a los individuos y a los otros grupos toda posibilidad de iniciativa y de elección. A un tercer nivel, el marxismo —esté o no en el poder— se refiere a una ideología socialista a base de materialismo histórico y de negación de toda trascendencia. Finalmente se presenta por otra parte, bajo una forma más atenuada, más seductora para el espíritu moderno: como una actividad científica, como un riguroso método de examen de la realidad social y política, como el vínculo nacional y experimentado por la historia entre el conocimiento teórico y la práctica de la transformación revolucionaria. A pesar de que este tipo de análisis concede un valor primordial a algunos aspectos de la realidad con detrimento de otros, y los interpreta en función de la ideología, proporciona

por lo demás a algunos, a la vez que un instrumento de trabajo, una certeza previa para la acción: la pretensión de descifrar, bajo una forma científica, los resortes de la evolución de la sociedad.

34. — Si a través del marxismo, tal como es concretamente vivido, pueden distinguirse estos diversos aspectos y los interrogantes que ellos plantean a los cristianos para la reflexión y para la acción, sería ilusorio y peligroso el llegar a olvidar el lazo íntimo que los une radicalmente, el aceptar los elementos del análisis marxista sin reconocer sus relaciones con la ideología, el entrar en la práctica de la lucha de clases y de su interpretación marxista dejando de percibir el tipo de sociedad totalitaria y violenta a la que conduce este proceso.

#### LA IDEOLOGÍA LIBERAL

35. — Por otra parte, se asiste a una renovación de la ideología liberal. Esta corriente se afirma, sea en nombre de la eficacia económica, sea para defender al individuo contra el dominio cada vez más invadente de las organizaciones, sea contra las tendencias totalitarias de los poderes políticos. Ciertamente hay que mantener y desarrollar la iniciativa personal. Los cristianos que se comprometen en esta línea ¿no tienden a su vez a idealizar el liberalismo que se convierte entonces en una proclamación a favor de la libertad? Ellos querrían un modelo nuevo, más adaptado a las condiciones actuales, olvidando fácilmente que en su raíz misma el liberalismo filosófico es una afirmación errónea de la autonomía del individuo en su actividad, sus motivaciones, el ejercicio de su libertad. Es decir, la ideología liberal requiere por su parte un atento discernimiento.

36. — En este acercamiento renovado de las diversas ideologías el cristiano sacará de las fuentes de su fe y de las enseñanzas de la Iglesia los

principios y las normas oportunas para evitar el dejarse seducir, y después encerrar en un sistema cuyos límites y totalitarismo corren el riesgo de aparecer ante él demasiado tarde si no los percibe en sus raíces. Por encima de todo sistema, sin omitir por ello el compromiso concreto al servicio de sus hermanos, afirmará, en el seno mismo de sus opciones, lo específico de la aportación cristiana para una transformación positiva de la sociedad <sup>(21)</sup>.

#### RENACIMIENTO DE LAS UTOPIAS

37. — Hoy día, por otra parte, se nota mejor la debilidad de las ideologías a través de los sistemas concretos en que ellas tratan de realizarse. Socialismo burocrático, capitalismo tecnocrático, democracia autoritaria manifiestan la dificultad de resolver el gran problema humano de vivir todos juntos en la justicia y en la igualdad. En efecto, ¿cómo podrían escapar al materialismo, al egoísmo, o a las presiones que fatalmente los acompañan? De aquí una contestación que surge un poco por todas partes, signo de profundo malestar, mientras se asiste al renacimiento de lo que se ha convenido en llamar "utopías" que pretenden resolver el problema político de las sociedades modernas mejor que las ideologías. Sería peligroso no reconocerlo; la apelación a la utopía es con frecuencia un cómodo pretexto para quien desea rehuir las tareas concretas refugiándose en un mundo imaginario. Vivir en un futuro hipotético es una coartada fácil para deponer responsabilidades inmediatas. Pero, hay que reconocerlo, esta forma de crítica de la sociedad existente provoca con frecuencia la imaginación, prospectiva a la vez, para percibir en el presente lo posiblemente ignorado que se encuentra inscripto en él y para orientar hacia un futuro nuevo; ella sostiene así la di-

námica social por la confianza que da a las fuerzas inventivas del espíritu y del corazón humano; y si no rehúsa ninguna apertura, puede también encontrar nuevamente el llamamiento cristiano. El Espíritu del Señor que anima al hombre renovado en Cristo, cambia sin cesar los horizontes donde su inteligencia quiere encontrar su seguridad, y los límites donde su acción se encerraría de buena gana; le penetra una fuerza que le llama a superar todo sistema y toda ideología. En el corazón del mundo permanece el misterio del hombre que se descubre hijo de Dios en el curso de un proceso histórico y psicológico, donde luchan y se alternan presiones y libertad, gravedad del pecado y soplo del Espíritu.

El dinamismo de la fe cristiana triunfa entonces sobre los cálculos estrechos del egoísmo. Animado por el poder del Espíritu de Jesucristo, Salvador de los hombres, sostenido por la esperanza, el cristiano se compromete en la construcción de una ciudad humana, pacífica, justa y fraterna, que sea una ofrenda agradable a Dios <sup>(22)</sup>. Efectivamente, "la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo" <sup>(23)</sup>.

#### LOS INTERROGANTES DE LAS CIENCIAS HUMANAS

38. — En este mundo dominado por los cambios científicos y técnicos que corren el riesgo de arrastrarlo hacia un nuevo positivismo, se presenta otra duda, más esencial. Después de haber dominado racionalmente la naturaleza, he aquí que el hombre se halla como encerrado dentro de su propia racionalidad; se convierte él a su vez en objeto de ciencia. Las "ciencias humanas" han to-

(21) Cfr. *Gaudium et Spes*, 11: A.A.S. 58 (1966), p. 1033.

(22) Cfr. *Rom.* 15, 16.

(23) *Gaudium et Spes*, 39: A.A.S. 58 (1966), p. 1057.

mado hoy día un vuelo significativo. Por una parte someten a un examen crítico y radical los conocimientos admitidos hasta ahora sobre el hombre, porque aparecen o demasiado empíricos o demasiado teóricos. Por otra parte la necesidad metodológica y el "a priori" ideológico las conduce frecuentemente a aislar, a través de las diversas situaciones, ciertos aspectos del hombre y a darles por tanto una explicación que pretende ser global o por lo menos una interpretación que querría ser totalizante desde un punto de vista puramente cuantitativo o fenomenológico. Esta reducción "científica" lleva consigo una pretensión peligrosa. Dar así privilegio a tal aspecto del análisis, es mutilar al hombre y, bajo las apariencias de un proceso científico, hacerse incapaz de comprenderlo en su totalidad.

39. — No hay que prestar menos atención a la acción que las "ciencias humanas" pueden suscitar, al dar origen a la elaboración de modelos sociales que se querría imponer en seguida como tipos de conducta científicamente probados. El hombre puede convertirse entonces en objeto de manipulaciones orientando sus deseos y necesidades, modificando sus comportamientos y hasta su sistema de valores. Nadie duda que ello encierra un grave peligro para las sociedades de mañana y para el hombre mismo. Pues si todos se ponen de acuerdo para construir una sociedad nueva al servicio de los hombres, es necesario saber todavía de qué hombre se trata.

40. — La sospecha de las ciencias humanas atañe al cristiano más que a otros, pero no lo encuentra impreparado. Porque, Nos mismo lo hemos escrito en la "Populorum Progressio", es en este punto donde se sitúa la aportación específica de la Iglesia a las civilizaciones: "Tomando parte en las mejores aspiraciones de los

hombres y sufriendo al no verlas satisfechas, la Iglesia desea ayudarles a conseguir su pleno desarrollo y esto precisamente porque ella les propone lo que posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad" (24). ¿Sería necesario entonces que la Iglesia conteste las ciencias humanas en su adelanto y denuncie su pretensión? Como para las ciencias naturales, la Iglesia tiene confianza en esta investigación e invita a los cristianos a tomar parte activa en ella (25). Animados por su fe, los cristianos entregados a las ciencias humanas entablarán un diálogo que se prevé fructuoso entre la Iglesia y este nuevo campo de descubrimientos. En verdad, cada disciplina científica no podrá comprender, en su particularidad, más que un aspecto parcial, aunque verdadero, del hombre; la totalidad y el sentido se le escapan. Pero dentro de estos límites, las ciencias humanas aseguran una función positiva que la Iglesia reconoce gustosamente. Ellas pueden asimismo ensanchar las perspectivas de la libertad humana, más de lo que no permitirían prever los condicionamientos percibidos. Ellas podrán también ayudar a la moral social cristiana, la cual verá sin duda limitarse su campo cuando se trata de proponer ciertos modelos sociales, mientras que su función de crítica y de superación se reforzará mostrando el carácter relativo de los comportamientos y de los valores que tal sociedad presentaba como definitivos e inherentes a la naturaleza misma del hombre. Condición indispensable e insuficiente a la vez, para un mejor descubrimiento de lo humano, estas ciencias constituyen un lenguaje cada vez más complejo, pero que, más que colmar, dilata el misterio del corazón del hombre, y que no aporta la respuesta completa y definitiva al deseo que brota de lo más profundo de su ser.

(24) 13: A.A.S. 59 (1967), p. 264.

(25) Cfr. Gaudium et Spes, 36: A.A.S. 58 (1966), p. 1054.

## AMBIGÜEDAD DEL PROGRESO

41. — Este mayor conocimiento del hombre permite criticar mejor y aclarar una noción fundamental que sigue a la base de las sociedades modernas, al mismo tiempo como móvil, como medida y como objeto; el progreso. Después del siglo XIX, las sociedades occidentales y otras muchas en contacto con ellas han puesto su esperanza en un progreso, renovado sin cesar, ilimitado. Este progreso se les presentaba como el esfuerzo de liberación del hombre de cara a las necesidades de la naturaleza y de las presiones sociales; era la condición y la medida de la libertad humana. Difundida por los medios modernos de información y por el estímulo del saber y de consumo más extendidos, el progreso se convierte en ideología omnipresente. Por tanto, viene hoy una duda sobre su valor y sobre su origen. ¿Qué significa esta búsqueda inexorable de un progreso que se esfuma cada vez que uno cree haberlo conquistado? No dominado, el progreso deja insatisfecho. Sin duda se ha denunciado, justamente, los límites y también los perjuicios de un crecimiento econó-

mico puramente cuantitativo, y se desea alcanzar también objetivos de orden cualitativo. La cualidad y la verdad de las relaciones humanas, el grado de participación y de responsabilidad son no menos significativos e importantes para el porvenir de la sociedad que la cantidad y la variedad de los bienes producidos y consumidos. Superando la tentación de querer medirlo todo en términos de eficacia y de cambios comerciales, en relaciones de fuerzas y de intereses, el hombre desea hoy sustituir cada vez más estos criterios cuantitativos con la intensidad de la comunicación, la difusión del saber y de la cultura, el servicio recíproco, el acuerdo para una labor común. ¿No está el verdadero progreso en el desarrollo de la conciencia moral que conducirá al hombre a tomar sobre sí las solidaridades ampliadas y a abrirse libremente a los demás y a Dios? Para un cristiano, el progreso encuentra necesariamente el misterio escatológico de la muerte; la muerte de Cristo y su resurrección, el impulso del Espíritu del Señor ayudan al hombre a situar su libertad creadora y agradecida, en la verdad de todo progreso y en la sola esperanza que no decepciona jamás <sup>(26)</sup>.

## III) LOS CRISTIANOS ANTE ESTOS NUEVOS PROBLEMAS

### DINAMISMO DE LA ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

42. — Frente a tantos nuevos interrogantes, la Iglesia hace un esfuerzo de reflexión para responder, dentro de su propio campo, a las esperanzas de los hombres. El que hoy los problemas parezcan originales, debido a su amplitud y urgencia, ¿quiere decir que el hombre se halla impreparado para resolverlos? La enseñanza social de la Iglesia acompaña con todo su dinamismo a los hombres en su búsqueda. Si bien no interviene para dar autenticidad

a una estructura determinada o para proponer un modelo prefabricado, ella no se limita simplemente a recordar unos principios generales. Se desarrolla por medio de una reflexión madurada al contacto con situaciones cambiantes de este mundo, bajo el impulso del Evangelio como fuente de renovación, desde el momento que su mensaje es aceptado en su totalidad y en sus exigencias. Se desarrolla con la sensibilidad propia de la Iglesia, marcada por una voluntad desinteresada de servicio y una atención a los más pobres; fi-

(26) Cfr. Rom. 5, 5.

nalmente se alimenta en una experiencia rica de muchos siglos, lo que permite asumir en la continuidad de sus preocupaciones permanentes la innovación atrevida y creadora, que requiere la situación presente del mundo.

#### POR UNA JUSTICIA MAYOR

43. — Queda por instaurar una mayor justicia en la distribución de los bienes, tanto en el interior de las comunidades nacionales, como en el plano internacional. En los cambios mundiales es necesario superar las relaciones de fuerza, para llegar a entendimientos concertados con la mirada puesta en el bien de todos. Las relaciones de fuerza no han logrado jamás establecer efectivamente la justicia de una manera durable y verdadera, por más que en algunos momentos la alternancia de las posiciones puede permitir frecuentemente hallar condiciones más fáciles de diálogo. El uso de la fuerza suscita por lo demás la puesta en acción de fuerzas contrarias, y de ahí un clima de lucha que da lugar a situaciones extremas de violencia y abusos <sup>(27)</sup>. Pero, lo hemos afirmado frecuentemente, el deber más importante de justicia es el de permitir a cada país promover su propio desarrollo, dentro del marco de una cooperación exenta de todo espíritu de dominio, económico y político. Ciertamente, la complejidad de los problemas planteados es grande en el conflicto actual de las interdependencias; se ha de tener también la valentía de emprender una revisión de las relaciones entre las naciones, de tratar de la distribución internacional de la producción, de la estructura de los cambios, del control de los beneficios, del sistema monetario, sin olvidar las acciones de solidaridad humanitaria, de poner en interrogante los modelos de crecimiento de las naciones ricas, de transformar las mentalidades para abrir-

las a la prioridad del deber internacional, de renovar los organismos internacionales en la perspectiva de una mayor eficacia.

44. — Bajo el impulso de los nuevos sistemas de producción, se vienen abajo las fronteras nacionales y se ven aparecer nuevas potencias económicas, la empresas multinacionales que por la concentración y la flexibilidad de sus medios pueden llevar a cabo estrategias autónomas, en gran parte independientes de los poderes políticos nacionales y por consiguiente sin control bajo el punto de vista del bien común. Al extender sus actividades, estos organismos privados pueden conducir a una nueva forma abusiva de dominación económica en el campo social, cultural e incluso político. La concentración excesiva de los medios y de los poderes, que denunciaba ya Pío XI en el 40º aniversario de la Rerum Novarum, adquiere un nuevo aspecto concreto.

#### CAMBIO DE LOS CORAZONES Y DE LAS ESTRUCTURAS

45. — Hoy los hombres aspiran a liberarse de la necesidad y de la dependencia. Pero esa liberación comienza por la libertad interior que ellos deben recuperar de cara a sus bienes y a sus poderes; no llegarán a ello a no ser por un amor trascendente del hombre y, en consecuencia, por una disponibilidad efectiva al servicio. De otro modo, se ve claro, aún las ideologías más revolucionarias no desembocarán más que en un simple cambio de amos: instalados a su vez en el poder, estos nuevos amos se rodean de privilegios, limitan las libertades y consienten que se instauren otras formas de injusticia.

Muchos llegan también a plantearse el problema del modelo mismo de sociedad. La ambición de numerosas naciones, en la competición que las opone y las arrastra, es la de llegar al poder tecnológico, económico, mi-

(27) Cfr. *Populorum Progressio*, 56 ss.: A.A.S. 59 (1967), p. 285 ss.

litar. Ella se opone entonces a la creación de estructuras, en las cuales el ritmo del progreso sería regulado en función de una justicia mayor, en vez de acentuar las diferencias y de crear un clima de desconfianza y de lucha que compromete continuamente la paz.

#### SIGNIFICACIÓN CRISTIANA DE LA ACCIÓN POLÍTICA

46. — ¿No es aquí donde aparece un límite radical de la economía? Siendo necesario, la actividad económica puede, si está al servicio del hombre, “ser fuente de fraternidad y signo de la Providencia” (28); ella da ocasión a intercambios concretos entre los hombres, a reconocimiento de derechos, a la prestación de servicios y a la afirmación de la dignidad en el trabajo. Frecuentemente terreno de enfrentamiento y de dominio, ella puede dar origen al diálogo y suscitar la cooperación (29). Por tanto corre el riesgo de absorber excesivamente las fuerzas y la libertad. Por eso, el paso de la economía a la política se demuestra necesario. Ciertamente, sobre el término “política” son posibles muchas confusiones y deben ser esclarecidas, pero cada uno siente que en los campos social y económico —tanto nacionales como internacionales—, la decisión última recae sobre el poder político.

Este, que constituye el vínculo natural y necesario para asegurar la cohesión del cuerpo social, debe tener como finalidad la realización del bien común. Obra en el respeto de las legítimas libertades de los individuos, de las familias y de los grupos subsidiarios con el fin de crear, eficazmente y en provecho de todos, las condiciones requeridas para conseguir el bien auténtico y completo del hombre, incluido su fin espiritual. Se despliega dentro de los lí-

mites propios de su competencia, que pueden ser diversos según los países y los pueblos. Interviene siempre con un deseo de justicia y dedicación al bien común, del que tiene la responsabilidad última. No roba pues a los individuos y a cuerpos intermedios su campo de actividades y sus responsabilidades propias, lo cual les induce a concurrir en la realización de este bien común. En efecto, “el objeto de toda intervención en materia social es ayudar a los miembros del cuerpo social y no destruirlos ni absorberlos” (30).

Según su propia vocación, el poder político debe saber desligarse de los intereses particulares para enfocar su responsabilidad hacia el bien de todos los hombres, aun rebasando las fronteras nacionales. Tomar en serio la política en sus diversos niveles —local, regional, nacional y mundial— es afirmar el deber del hombre, de todo hombre, de reconocer la realidad concreta y el valor de la libertad de elección que se ofrece para tratar de realizar juntos el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad. La política es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás. Sin resolver ciertamente los problemas ella se esfuerza por aportar soluciones a las relaciones de los hombres entre sí. Su campo, amplio y complejo, no es exclusivo. Una actitud invasora que tendiera a hacer de él algo absoluto, se convertiría en un grave peligro. Aun reconociendo la autonomía de la realidad política, los cristianos, solicitados a entrar en la acción política, se esforzarán por buscar una coherencia entre sus opciones y el Evangelio y, dentro de un legítimo pluralismo, de dar un testimonio, personal y colectivo, de la seriedad de su fe mediante un servicio eficaz y desinteresado hacia los hombres.

(28) *Populorum Progressio*, 86: A.A.S. 59 (1967), p. 299.

(29) *Cfr. Gaudium et Spes*, 63: A.A.S. 58 (1966), p. 1085.

(30) *Quadragesimo Anno*: A.A.S. 23 (1931), p. 203; *cfr. Mater et Magistra*: A.A.S. 53 (1961), pp. 414, 428; *Gaudium et Spes*, 74, 75, 76; A.A.S. 58 (1966), pp. 1095-1100.

## PARTICIPACIÓN EN LAS RESPONSABILIDADES

47. — El paso a la dimensión política expresa también una exigencia actual del hombre: una mayor participación en las responsabilidades y en las decisiones. Esta legítima aspiración se manifiesta sobre todo a medida que crece el nivel cultural, que se desarrolla el sentido de la libertad, y que el hombre se da mejor cuenta de cómo en un mundo abierto a un porvenir incierto, las decisiones de hoy condicionan ya la vida de mañana.

En la "Mater et Magistra" <sup>(31)</sup> Juan XXIII subrayaba cómo el acceso a las responsabilidades es una exigencia fundamental de la naturaleza del hombre, un ejercicio concreto de su libertad, un camino para su desarrollo, e indicaba cómo en la vida económica, particularmente en la empresa, debía ser asegurada esta participación en las responsabilidades <sup>(32)</sup>. Hoy el ámbito es más vasto, se extiende al campo social y político donde debe ser instituida e intensificada la participación razonable en las responsabilidades y opciones. Ciertamente, las disyuntivas propuestas a la decisión son cada vez más com-

plejas, las consideraciones a tener en cuenta, múltiples; la previsión de las consecuencias, aleatoria; aún cuando las ciencias nuevas se esfuerzan por iluminar la libertad en estos momentos importantes. Por eso, aunque a veces se imponen límites estos obstáculos no deben frenar una difusión mayor de la participación en la elaboración de las decisiones, en su elección misma y en su puesta en práctica. Para hacer frente a una tecnocracia creciente, hay que inventar formas de democracia moderna, no solamente dando a cada hombre la posibilidad de informarse y de expresar su opinión, sino de comprometerse en una responsabilidad común. Así los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de participación y de vida. Así la libertad, que se afirma demasiado frecuentemente como reivindicación de autonomía en oposición a la libertad de los demás, se desarrolla en su realidad humana más profunda: comprometerse y afanarse en la realización de solidaridades activas y vividas. Pero para el cristiano, el hombre encuentra una verdadera libertad, renovada en la muerte y en la resurrección del Señor, abandonándose en Dios que lo libera.

## IV) LLAMAMIENTO A LA ACCION

### NECESIDAD DE COMPROMETERSE EN LA ACCIÓN

48. — En el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: iluminar los espíritus para ayudarlos a descubrir la verdad y distinguir el camino a seguir en medio de las diversas doctrinas que lo solicitan; entrar en la acción y difundir, con un deseo real de servicio y de eficacia, las energías del Evangelio. ¿No es por fidelidad a esta voluntad por lo que la Iglesia ha enviado, en misión apostólica en-

tre los trabajadores, a sacerdotes que compartiendo íntegramente la condición obrera, son testigos de su solicitud y de su búsqueda?

Nuevamente dirigimos a todos los cristianos, de manera apremiante un llamamiento a la acción. En nuestra Encíclica sobre el Desarrollo de los Pueblos" insistíamos para que todos se pusiesen a la obra: "Los seglares deben asumir como su tarea propia la renovación del orden temporal; si la función de la jerarquía es la de enseñar e interpretar auténticamente

(31) A.A.S. 53 (1961), pp. 420-422.

(32) Gaudium et Spes, 68, 75: A.A.S. 53 (1966), pp. 1089-1090; 1097.

los principios morales a seguir en este campo, pertenece a ellos mediante sus iniciativas y sin esperar pasivamente consignas y directrices penetrar del espíritu cristiano la mentalidad y costumbres, las leyes y las estructuras de su comunidad de vida" (33). Que cada uno se examine para ver lo que él ha hecho hasta aquí y lo que debería hacer. No basta recordar los principios, afirmar las intenciones, subrayar las injusticias clamorosas y proferir denuncias proféticas; estas palabras no tendrán peso real, si no van acompañadas en cada uno por una toma de conciencia más viva de su propia responsabilidad y de una acción efectiva. Resulta demasiado fácil echar sobre los demás las responsabilidades de las injusticias, si al mismo tiempo uno no se da cuenta de cómo está participando el mismo y como la conversión personal es necesaria en primer lugar. Esta humildad fundamental quitará a la acción toda inflexibilidad y todo sectarismo; evitará también el desaliento frente a una tarea que se presenta desmesurada. La esperanza del cristiano le viene en primer lugar de saber que el Señor está obrando con nosotros en el mundo, continuando en su Cuerpo que es la Iglesia —y mediante ella en la humanidad entera— la Redención consumada en la Cruz y que ha estallado en victoria la mañana de la Resurrección (34); le viene también de saber que otros hombres están a la obra para emprender acciones convergentes de justicia y de paz; pues bajo una aparente indiferencia, existe en el corazón de cada hombre una voluntad de vida fraternal y una sed de justicia y de paz, que él trata de desarrollar.

49. — De este modo, en la diversidad de situaciones, de funciones, de organizaciones, cada uno debe situar su responsabilidad y discernir en conciencia las acciones a las cuales está

llamado a participar. Sumergido en corrientes diversas, donde al lado de aspiraciones legítimas se deslizan orientaciones más ambiguas, el cristiano debe guardar una distancia y evitar comprometerse en colaboraciones incondicionales y contrarias a los principios de un verdadero humanismo, aunque sea en nombre de solidaridades efectivamente sentidas. Si quiere jugar, en efecto una función específica en cuanto cristiano, de acuerdo con su fe —función que los mismos no creyentes esperan de él— debe velar en el seno de su compromiso activo por esclarecer los motivos, por rebasar los objetivos perseguidos con una visión más comprensiva que evitará el peligro de los particularismos egoístas y de los totalitarismos opresores.

#### PLURALISMO DE LAS ACCIONES

50. — En las situaciones concretas y habida cuenta de las solidaridades vividas por cada uno, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes (35). La Iglesia invita a todos los cristianos a una doble tarea de animación y de innovación con el fin de hacer evolucionar las estructuras para adaptarlas a las verdaderas necesidades actuales. A los cristianos que a primera vista parecen enfrentarse partiendo de opciones diversas, pide ella un esfuerzo de recíproca comprensión de las posiciones y de los motivos de los demás: un examen leal de su comportamiento y de su rectitud sugerirá a cada cual una actitud de caridad más profunda que, aun reconociendo las diferencias, no crea menos en las posibilidades de convergencia y de unidad. "Lo que une en efecto a los fieles es más fuerte que lo que los separa" (36).

Es verdad que muchos, involucrados en las estructuras y los condicio-

(33) *Populorum Progressio*, 81: A.A.S. 59 (1967), pp. 296-297.

(34) *Gaudium et Spes*, 43: A.A.S. 58 (1966), p. 1061.

(35) *Gaudium et Spes*, 43: A.A.S. 58 (1966), p. 1061.

(36) *Ibidem*, 93; 43: p. 113; 1061.

namientos modernos, están determinados por sus hábitos de pensamiento, sus funciones, cuando no lo están también por la salvaguardia de intereses materiales. Otros sienten tan profundamente la solidaridad de clases y de culturas, que llegan a compartir sin reservas todos los juicios y las opciones de su medio <sup>(37)</sup>.

Cada uno deberá probarse a sí mismo y hacer surgir la verdadera libertad según Cristo, que abre a lo universal en el seno mismo de condiciones más particulares.

51. — Es ahí donde las organizaciones cristianas, bajo sus diversas formas, tienen una responsabilidad de acción colectiva. Sin sustituir a las instituciones de la sociedad civil, tienen que expresar a su manera y por encima de su particularidad las exigencias concretas de la fe cristiana una transformación justa, y por consiguiente necesaria, de la sociedad <sup>(38)</sup>.

Hoy más que nunca, la Palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada, si no va acompañada del testimonio de la potencia del Espíritu Santo operante en la acción de los cristianos al servicio de sus her-

manos, en los puntos donde se juegan su existencia y su porvenir.

52. — Al ofrecerle estas reflexiones, tenemos ciertamente conciencia, señor Cardenal, de no haber abordado todos los problemas sociales que se plantean hoy al hombre de fe y a los hombres de buena voluntad. Nuestras recientes declaraciones a las cuales se une vuestro Mensaje en ocasión de la proclamación del Segundo Decenio del Desarrollo —concernientes sobre todo a los deberes del conjunto de las naciones en el grave problema del desarrollo integral y solidario del hombre— siguen todavía vivas en los espíritus. Os dirigimos éstas, con la intención de proporcionar al Consejo para los Seglares y a la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" nuevos elementos, al mismo tiempo que aliento para la prosecución de su tarea de despertar al Pueblo de Dios a una plena inteligencia de su función en la hora actual y de "promover el apostolado en el plano internacional" <sup>(39)</sup>.

Con estos sentimientos os otorgamos, señor Cardenal, nuestra Bendición Apostólica.

Vaticano, 15 de mayo de 1971.

PAULUS P.P. VI

(37) Cfr. 1 Tes. 5, 21.

(38) Lumen Gentium 31: A.A.S. 57 (1965), pp. 37-38; Apostolicam Actuositatem 5: A.A.S. 38 (1966), pp. 8-42.

(39) Motu Proprio Catholicam Christi Ecclesiam: A.A.S. 59 (1967), p. 27 y p. 26.

## El Pensamiento del Papa

### EXTRACTOS

#### SER CRISTIANOS

El ser cristiano no es una carga insoportable. Jesús nos lo dijo bien claro: "...mi yugo es blando y mi carga ligera" (Mt 11, 30). ¿Qué es la gracia? Nos hallamos ante un capítulo de nuestra doctrina cristiana, un capítulo inmenso que deberíamos conocer mejor. Digamos por ahora que la gracia es una presencia santificante y operante de Dios en nuestra alma; es el amor sobrenatural de

Dios en nosotros; es una comunión inicial de nuestra vida con la vida divina (cfr. S. Tomás I-II, 110; y II-II, 23, 2). Lo que quiere decir que disponemos de una fuente de energía espiritual y moral gratuita e infusa, de la que podemos tomar, si queremos, lo necesario para actuar y vivir cristianamente. Hemos de prestar mayor atención a este hecho, que nos atañe de forma personal y profunda para saber aprovecharnos de él digna y eficazmente.

La otra fuerza es nuestra voluntad. La economía cristiana, es decir, el orden en el que se desarrolla nuestra vida religiosa y moral, da una gran importancia a la voluntad, al ejercicio de nuestra libertad orientada hacia Dios. Nuestra ley, la norma y el estímulo de nuestra conciencia cristiana, es sobre todo el amor. Recordemos cómo Cristo sintetizó la ley moral en el precepto sumo del amor de Dios y en el precepto del amor al prójimo que de él se debe derivar.

Ahora bien, el amor es una ley posible, es una ley fácil, es una ley bellísima. Si de verdad es así, vivir cristianamente no es imposible ni del todo difícil. Sigue siendo ciertamente un gran programa, que lleva en su vértice el signo heroico de la cruz, la señal del supremo amor (cfr. Jn 15 13) ..

(Catequesis papal, 14 de abril).

## REFORMA DE LA VIDA CRISTIANA

Amadísimos hijos e hijas:

Junto con la estabilidad y la fidelidad, la vida cristiana no puede prescindir de su carácter de constante tendencia a la renovación, precisamente por ser vida y semilla, sembradas por Dios en la realidad palpitante de la historia en continuo cambio.

El "aggiornamento" ha sido una de las ideas dinámicas del Concilio, que con él ha tratado de reavivar y vitalizar en la Iglesia la auténtica conciencia de su ser y de su misión, que la exigen prodigarse en la fecunda difusión de las riquezas de su verdad y sus carismas.

Por eso estamos obligados a reflexionar sobre la moral cristiana como exigencia de renovación interior, y sobre el deber y la necesidad que tenemos de modelar nuestra conciencia según nuestro ser cristiano.

En el dualismo entre el hombre viejo y el hombre nuevo, el cristiano ha de ser ese hombre nuevo, sepultado con Cristo por el bautismo en una muerte mística, liberadora del pecado, y surgido con Cristo Resucitado a una vida sobrenatural.

Esta nueva vida, este nuevo espíritu, esta nueva mentalidad conllevan un constante examen para verificar si nuestro modo de pensar y de vivir se acomodan al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia; y nos impulsan a encontrar en Cristo luz para ver, energía para obrar, confianza para osar, gozo para gustar una existencia unida y conforme a El.

Que el Señor nos ayude en esta renovación que cada uno debe buscar, seguro de recorrer así la senda del Concilio, que es el camino perenne y actual de la verdadera vida cristiana.

Con nuestra bendición apostólica.

(Catequesis papal, 21 de abril).

## EL PROFESOR CATOLICO

¿Qué es lo que el mundo y la Iglesia esperan especialmente de los profesores católicos? En primer lugar una competencia profunda, tanto en el orden del conocimiento como en el plano pedagógico.

Hoy, en efecto, todos los órdenes del saber, en sus diferentes ramas y en los distintos niveles de la enseñanza, e incluso en el plano mismo de la investigación pura, se encuentran muy a menudo solicitados por las ideologías ambientes, y corren el riesgo de encontrarse orientados, a veces incluso canalizados, por un *a priori* perjudicial en primer lugar para la verdad misma.

Creemos, pues, que los cristianos deben encontrarse en la primera fila entre quienes profundizan la verdad, libremente, objetivamente. Por otra parte, ¿cómo podrían permanecer indiferentes los profesores católicos ante el hecho de que los alumnos que les son confiados descubran o no la verdad, la causa y el fin de su existencia? ¿Pueden comprender estos jóvenes, por medio de la enseñanza y de la vida de sus mayores, a través del clima educativo creado a su alrededor, aquella fuerza y aquella luz, aquella salvación, en una palabra, que Cristo otorga a quienes le dan su fe y su amor? Más aún, ¿quién les hará conocer explícitamente

te su vocación divina, quién les ayudará a responder libremente, si no es el conjunto de la comunidad cristiana, en cuyo primer orden es preciso mencionar, con los consiliarios, a los padres y a los educadores a quienes ellos recurren con confianza? Esta es, entre otras, la grandiosa tarea que vuestra Unión Mundial tiene la misión de alentar y de iluminar.

(Discurso papal, 17 de abril).

### SACERDOTES LATINOAMERICANOS: SED FIELES

La formación de los que van a ser "otro Cristo", "Dios con nosotros", es una empresa delicada y bellísima, que requiere fe, amor y lúcida comprensión, de manera que los llamados a dispensar las gracias divinas, sigan las huellas del Sumo y Eterno Sacerdote, para saber responder a las legítimas aspiraciones de las comunidades que les serán confiadas. Esto lo sabéis bien vosotros, que venís de aquellas inolvidables tierras latinoamericanas, donde se abren al sacerdote amplísimos campos de apostolado, ansiosos de germinar en los más consoladores frutos de vida cristiana.

Por eso os confiamos un paternal mensaje de saludo para todos los amadísimos sacerdotes de Latinoamérica. Los exhortamos de corazón a ser fieles a la llamada del Señor, a ser mensajeros incansables de esos primordiales valores espirituales y sobrenaturales que han de ser consolidados y desarrollados, cada día con mayor empeño, en vuestros países de tan honda tradición católica, de manera que esos mismos valores sean la garantía y la inspiración de los trabajos de servicio y promoción humana, a la que con tanta abnegación muchos están dedicados. Esta recta jerarquía de valores dará al trabajo pastoral su verdadera dimensión.

Igualmente pedimos a cada uno de ellos, aun a los que ejercen su actividad en los lugares más apartados

o en los ministerios menos llamativos, que cooperen con sus ideas y sus plegarias, unidos a sus propios obispos y a sus hermanos sacerdotes, de manera que las experiencias pastorales de todos puedan ayudar a delinear una auténtica imagen sacerdotal en los trabajos del próximo Sínodo Episcopal.

(Saludo papal, 26 de abril).

### VOCACION CRISTIANA Y SACERDOTAL

Jesús, el Buen Pastor, sigue llamando a personas que quieran colaborar con él en el cumplimiento de su misión. Todos hemos recibido el bautismo de Jesús. En esta vocación común a ser cristianos, cada uno de nosotros es llamado a desempeñar una función particular para poner en práctica el designio de Dios (Rom 12, 4-7; 1Cor 12, 4 s.). Por consiguiente, todos debemos acercarnos con confianza a Cristo, a su vida, a sus palabras, para descubrir la voluntad de Dios sobre nosotros y poner al servicio de los demás, de la Iglesia, de la humanidad, los dones que cada uno ha recibido (1Pt 4, 10 ss.).

Ahora bien, Jesús quiso que su Iglesia tenga hasta el fin de los tiempos pastores que participen de su sacerdocio, de forma que el acto salvífico de Jesús se haga presente y eficaz en toda la humanidad y para todas las generaciones (cfr. *Lumen Gentium*, 28). En estos tiempos en que la humanidad busca su camino en la oscuridad y los hombres son "como ovejas extraviadas" (1Pt 2, 25; cfr. Mt 9, 36), el corazón de Cristo está más cerca de ella, que nunca, para prevenir los peligros que la amenazan, los pasos en falso y fatales, y para excitar su generosidad.

Por esto, cada uno debe medir su propia responsabilidad y estar atento para descubrir en sí y acoger los signos posibles de la llamada a una misión "pastoral", más cercana a la acción del Sumo Pastor, en su palabra y en su sacrificio.

(Mensaje papal, 12 de marzo).

### **Exhortación Pastoral del Obispo con ocasión de la Fiesta del Corpus Christi**

*Queridos Presbíteros, Religiosos y Fieles:*

Quiero hacerles llegar unas sencillas reflexiones sobre la **Eucaristía** con ocasión de la tradicional Fiesta del CORPUS, tan cara a nuestro pueblo.

No están destinadas a una lectura fría. Servirán de material para catequizar al pueblo, en las diversas reuniones y asambleas, aún no litúrgicas, que ocurran en la semana desde el domingo 6 hasta el 13 de junio.

No será difícil hacer llegar este mensaje a los establecimientos educativos de la Diócesis: escuelas, colegios, universidad. La Eucaristía es el centro vital de la vida cristiana. La fuerza divina que construye la comunidad. Pero, permítanme antes de iniciar la exposición, expresar a todos mi satisfacción por **tres acontecimientos** que se van desarrollando en nuestra familia diocesana.

a) Ante todo, debo felicitar sinceramente a los Presbíteros por la **JORNADA SACERDOTAL** del 27 de abril (pasado). Fue edificante. Moralmente el Presbiterio entero ha participado en el estudio y diálogo posterior, en las mesas redondas, sobre un tema que será tratado en el próximo Sínodo: el "**SACERDOCIO MINISTERIAL**". Los 60 Presbíteros presentes, algunos venidos desde muy lejos, tuvieron oportunidad de expresar libremente, divididos en 8 grupos, su propio parecer sobre las raíces mismas de nuestro sacerdocio.

Las Conclusiones presentadas y toda opinión y sugerencia que, personalmente, hagan llegar los Sacerdotes, serán retomadas en una Reunión Regional, en la Asamblea del Episcopado Argentino (del 21 al 26 de junio) y finalmente en el Sínodo de Roma.

Actos de esta categoría honran a nuestro Presbiterio. Son un aporte a la colegialidad episcopal y constituyen una esperanza de mejor madurez en el futuro.

b) Quisiera, luego, felicitar al Equipo encargado de **REVISTA DIOCESANA**, elegido por el Consejo Presbiterial, por el Número 67, el primero de esta tercera etapa de nuestro primitivo "**Boletín Eclesiástico**" fundado en 1957. Modesto, llena su triple misión: informar, promover la unidad diocesana y evangelizar, en el amplio sentido de la palabra.

c) Felicitamos, asimismo, a la **SECRETARIA DE PASTORAL** por su paciente y efectiva labor de poner las bases de una acción de conjunto en la Diócesis. No desconocemos las dificultades que surgen cada día. Pero, todos esperamos que, a partir de las bases, se llegue pronto a esbozar una planificación adaptada a la vida de nuestra Diócesis y se logre reunir a todos en un esfuerzo común.

Hechas estas tres observaciones, que, sin duda, mucho tienen que ver con el tema de esta Exhortación, formulo una primera pregunta:

#### **I. — ¿QUE SENTIDO TIENE, HOY, LA FIESTA DEL CORPUS?**

Podemos aplicar a la Eucaristía las palabras del Salmo 111: "Hizo el Señor un recuento de todas sus maravillas y como síntesis viva de todas ellas, les dejó sus Cuerpo en alimento y su Sangre en bebida".

Efectivamente, la Eucaristía es un resumen que hace presentes todas las maravillas que el Amor de Dios creó para el hombre.

En la Encarnación, el Hijo de Dios, por obra del Espíritu Santo, bajó desde el seno de la Trinidad hasta el seno de María. Se hizo hombre para traernos, por su Muerte y Resurrección, la salvación y la vida divina.

En la Eucaristía, ampliando y prolongando la Encarnación, ese Dios, hecho hombre, quiso hacerse más íntimamente presente a su Iglesia y a cada uno de nosotros, habitando en medio nuestro y dándose como alimento de nuestra vida divina, "hasta su vuelta al fin de los siglos".

Sacrificio de reconciliación y de paz, comunión como alimento espiritual y presencia permanente como compañero de nuestro viaje hacia el Padre, Jesús, nuestro Hermano mayor, no nos ha dejado huérfanos (Jn. 14, 18). Y en ese admirable diálogo e intercambio de bienes humanos y divinos, entre Dios y el hombre, que la Escritura llama "Nueva Alianza", El Nos trae la Palabra del Padre, nos regala su Cuerpo y su Sangre, nos comunica su Espíritu. Nosotros respondemos con la fe, con el amor filial y con nuestro compromiso de hacer conocer a nuestros hermanos la Buena Noticia de haber sido salvados.

Ya el Jueves Santo había celebrado la Iglesia, la Institución de la Eucaristía. Pero la gratitud la impulsa, ahora, a exteriorizar su júbilo, creando esta nueva Fiesta de gozo sin las sombras oscuras de la Semana Santa.

II. — LA "ACCION DE GRACIAS". De los muchos nombres que la Escritura, la Iglesia, la Tradición y el Pueblo de Dios fueron dando, en el decurso de los siglos, a este regalo de Dios, ha prevalecido el de "EUCARISTIA", es decir: Acción de Gracias, por excelencia.

El término arranca, sin duda, de la "bendición" y "acción de gracias" (que pronunció en la última Cena. Pero, para comprender la Eucaristía, es necesario recordar el riquísimo contenido que en el Antiguo Testamento tenía la oración de la Cena Pascual: súplica y adoración, mientras se inmolaba el Cordero Pascual... La novedad absoluta de esta Cena fue que Cristo era el Sacerdote que ofrecía el sacrificio y el Cordero que era inmolado.

Por eso, desde los tiempos apostólicos, dice el Concilio, la Iglesia nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo cuanto a él se refiere en toda la Escritura (Lc. 24, 27), celebrando la Eucaristía, en la cual se hacen de nuevo presentes la victoria y el triunfo sobre la muerte y dando gracias al mismo tiempo a Dios por el Don inefable en Cristo Jesús, para alabar su gloria por la fuerza del Espíritu Santo" (C. Lit. art. 6º).

III. — "PRESENCIA", por el Espíritu Santo, "DE LA VICTORIA Y TRIUNFO DE SU MUERTE", tal, podría ser la realidad más sorprendente del Misterio Eucarístico. La Eucaristía no es una repetición de la Cena. Mucho menos un complemento del Sacrificio de la Cruz. Este es único. Cristo lo ofreció una sola vez. Pero, tampoco es un simple recuerdo. En ella se hace presente, por la virtud del Espíritu Santo, el único sacrificio de reconciliación en la Nueva Alianza. El Sacrificio de la Cruz presente bajo los símbolos del pan y del vino. El Sacerdote principal es Jesucristo. Es, asimismo, la Víctima. No es, pues, un nuevo sacrificio. Ni repite Cristo, en la Misa, el acto de ofrecimiento hecho en la Cruz. El mero hecho de que un sacerdote consagrado realice el mandato institucional, hace que el Pan sea Cuerpo de Cristo y el Vino sea la Sangre de Cristo. Está presente la Persona de Jesús, sin estar atado al espacio y a la cantidad. El mismo está presente en todas las hostias consagradas del mundo y en cada parte de las mismas.

Este solo misterio explica por qué la Eucaristía es, por antonomasia, el signo de la unidad y el germen que crea la comunidad eclesial y la hace crecer.

IV. — En la Cena Cristo **proclama la NUEVA ALIANZA**, aboliendo la antigua. "Esta copa es la Nueva Alianza sellada en mi sangre, que será derramada por ustedes". (Lc. 22, 20).

Las mismas palabras había pronunciado Moisés, después que el Pueblo se comprometió a obedecer al Señor: "Esta es la Sangre de la Alianza que el Señor ha concertado con ustedes" (Exodo. 24, 4-11). Sólo que Cristo ratifica su Alianza con su propia Sangre. De este modo en la Eucaristía, al anunciar la prolongación sacramental —bajo los signos— de la Muerte y Resurrección hasta el fin de los siglos, actualizamos y perpetuamos nuestra Alianza, nueva y eterna, con el Padre por Cristo. "Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban háganlo en memoria mía". (1 Cor. 11, 25). O sea: renovamos **nuestro compromiso** con Dios, como Pueblo redimido.

Por eso, la Liturgia no es sólo la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y la fuente de donde mana toda su fuerza. Impulsa, además, a los fieles a que, saciados con los sacramentos pascuales, sean concordes en la piedad, conservando en su vida lo que recibieron por la fe y enciende a los hombres, en la Eucaristía y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo.

V. — El Señor entregó a su Iglesia este gran Sacramento **en forma de un Banquete**. "Yo soy el Pan bajado del cielo. El Pan que Yo daré es mi carne para la vida del mundo..." (Jn. 6, 15-59).

Es un "banquete de sacrificio". El sacrificio es el fondo, la raíz, la fuente de esta comida y de esta bebida. Comemos su Carne y bebemos su Sangre después de ofrecerlo al Padre para la reconciliación del mundo y para su vida. En torno a estos términos, riquísimos ya, hilvanan la Tradición y Liturgia expresiones incomparables que revelan la grandeza del regalo eucarístico: "Mesa del Cuerpo del Señor", "Banquete Pascual", "sacramento de piedad", "signo de unidad" "vínculo de caridad", "sacramento o misterio de nuestra fe"...

VI. — La Eucaristía tiene **una triple dirección** y por estas tres líneas abarca toda la historia, nos invade totalmente el alma y el cuerpo y es un puente vivo entre el tiempo y la eternidad.

a) Es un **memorial** de la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo. La comida del Cordero pascual recordaba a todas las generaciones israelitas su "Pascua", es decir, su paso de esclavitud a la libertad. Así, la Eucaristía recuerda a los cristianos la Pascua de Cristo, es decir, el paso de su muerte a la Resurrección. La carne de ese nuestro Cordero Pascual comida en la Mesa eucarística es alimento que da la vida divina (Jn. 6, 51) y su sangre derramada en la Cruz para reconciliación del género humano, es ahora la copa que sella la Nueva Alianza.

b) La Eucaristía no es sólo recuerdo. Es **presencia**. Aquí se realiza la promesa de Cristo: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la Vida eterna. Vivirá por mí así como yo vivo por el Padre..." (Jn. 6. 54-58).

El alma se llena de gracia, de fortaleza y de vigor para las luchas de la vida y las tareas del apostolado.

c) Nos da, además, **una prenda de la gloria futura**. Nos señala el destino último de nuestra existencia terrena y la meta de todas nuestras esperanzas: "no es como el pan que comieron sus padres. Comieron y murieron. El que come este pan vivirá eternamente". (Jn. 6, 58).

En cierto sentido, ya preguetamos la gloria y el gozo de los santos, nuestros hermanos que se han anticipado a nosotros y hecho partícipes de la Muerte del Señor, y participan ahora de su gloria.

## VII. — Por eso, **CORPUS ES UNA FIESTA DE JUBILO Y DE ALEGRÍA**.

Así lo canta en su himno inspirado Santo Tomás de Aquino.

El Apóstol Juan comienza su Primera Carta anunciándonos la alegría de nuestra redención traída por Cristo. "Les anunciamos lo que hemos visto y oído para que también ustedes vivan en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos para que **nuestra alegría sea completa**, al comunicarla a todos" (1 Jn. 1, 3-4).

Ya en las asambleas de la Iglesia naciente los cristianos, unidos en un solo corazón y una sola alma, **comían juntos su pan con alegría** y sencillez de corazón. (Hechos 2, 42-47; 32-33). Es que la certeza de participar en el misterio pascual de Cristo: su victoria sobre la muerte y el triunfo de su resurrección, desborda sobre la celebración eucarística, un inmenso júbilo que nos libera de toda la angustia existencial y del terror de la muerte, para comunicarnos algo de la libertad y de la plenitud de la vida nueva traída por Cristo. Es oportunísima la exclamación del Sacerdote cuando mostrando la Hostia consagrada, que es el Cordero de Dios, dice: "Felices los llamados a esta Cena". Anticipa el cántico del Apocalipsis: ¡Aleluia!...

Alegrémonos, exultemos y demos gracias a Dios porque han llegado las bodas del Cordero. (Apoc. 19, 7-9).

VIII. — Fiesta de gozo, la Eucaristía no nos hace olvidar que, mientras estamos en la tierra, **somos peregrinos**, no tenemos ciudad permanente. Vivimos en la historia, nos duele la experiencia de un mundo herido por el pecado, por la angustia y el odio. Nuestra existencia, personal y colectiva, es una lucha continua, a veces dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, entre la vida y la muerte. Nos cuesta buscar y gustar "las cosas de arriba", sumergidos como estamos en un ambiente donde se respira, casi exclusivamente, el afán por lo material, donde sólo se gusta el éxito inmediato, la vida fácil, el menor esfuerzo y se esquivo todo sacrificio.

No obstante ello, la Eucaristía es como una cumbre, como un foco de energías espirituales y sobrenaturales que nos sostienen en la lucha.

## IX. — LA EUCARISTIA ESTA EN MEDIO DEL MUNDO COMO UN SIGNO DE PAZ Y DE UNIDAD.

En la segunda oración de la Misa del Corpus pedimos los **“dones de la paz y de la unidad simbolizados en las ofrendas del pan y del vino”**.

Si todos comemos el mismo Pan, Cristo nos unirá a todos en un solo cuerpo. Es el anhelo expresado por San Pablo.

El Mensaje eucarístico de amor y de paz coincide con los más profundos anhelos del género humano. La familia humana llegada por su madurez técnica a la unificación material, sufre, sin embargo, una crisis suprema: no puede edificar la paz, única esperanza de un mundo mejor. La Paz es el fruto del amor que se debe a todo hombre, por el solo hecho de ser hombre. Es decir, de ser todos hermanos, hijos de un mismo Padre. Es éste, justamente, el principio gozoso que Cristo esculpió en su Evangelio: **“Todos vosotros sois hermanos”**. (Mt. 23, 8).

Ahora bien, la Eucaristía es el vínculo de esa caridad, el signo eficaz de esa unidad. No sólo significa, sino realiza también o construye la unidad del Pueblo de Dios, puesto como fermento en el seno del mundo temporal, para impregnarlo con el espíritu del Evangelio.

San Agustín ha dicho que la esencia más profunda de la naturaleza humana consiste en que ella: **“es capaz de recibir a Dios”**.

Es más: Dios ha tomado las apariencias de pan y vino, se ha revestido de ellas para hacerse alimento vivo de los hombres. **“Los cristianos partimos un pan —escribía ya San Ignacio de Antioquía a los fieles de Efeso— y ese pan es prenda de inmortalidad”**. Es un alimento que nutre todo nuestro ser con la sustancia del Dios Viviente y hace que todos nosotros estemos en El y El en nosotros. Frente a este misterio **“descubierto”** por la Revelación, ¿no podemos decir que está aquí el mundo entero, toda la creación en marcha hacia un mismo término?

**El mundo lleva a Dios, como Simeón llevaba al Niño.**

**En realidad, es Dios, hecho hombre, quien desde la Hostia no sólo gobierna al mundo, sino que lo impulsa hacia su renovación total por la fe y el amor de quienes se nutren de su Eucaristía.**

**Aludiendo a esta eficacia de la Eucaristía, cantábamos el himno del Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires:**

Pasearon el Corpus  
Por nuestros solares  
Los hombres que, luego,  
fundaban ciudades,  
Y abrían los surcos,  
para los trigales.

MAR DEL PLATA, FIESTA DEL CORPUS, 1971

ENRIQUE RAU  
Obispo de Mar del Plata

Sr. PARROCO:

El 8 de agosto se realiza la colecta  
**“MAS POR MENOS”**.

## NOMBRAMIENTOS Y DESIGNACIONES

### **En Universidad Católica de Mar del Plata:**

Con fecha 5 del mes de abril próximo pasado fueron nombrados por decreto del Sr. Obispo diocesano, presentados por el Honorable Consejo Superior de la Universidad Católica, las siguientes personas (Art. 8º del Estatuto de la Universidad Católica):

Ing. Juan A. Sacchetta: Prosecretario.  
Profesora Sra. Elida A. de Asensio: Directora de Cultura.  
Ing. Agrónomo Sr. Adalualdo Ulises García: Coordinador de Estudios.  
Señora Juana B. de Conosciuto: Administradora General.

De acuerdo a lo establecido por el artículo 13 del Estatuto de la Universidad Católica, el H. C. Superior designó, en la Facultad de Humanidades:

Decano de Humanidades: Profesor Héctor Francisco Brunamontini.  
Profesor-Decano: Pbro. Rafael Taliercio.  
Prefecto de Estudios: Profesora Sra. Alicia Vieras de Salinas.

### **En Escuelas de Teología:**

El Claustro de Profesores de la Escuela de Teología propuso se designaran como Secretario Académico: la Sra. Profesora Lydia S. de Malaret, cargo vacante por renuncia de su titular Pbro. Román Bustinza, y como Profesor-Decano al Pbro. Dr. Francisco Bretones Morata.

### **En la Curia:**

Pbro. Juan Dielh: Capellán de la "Unidad Turística Chapadmalal", 8/XI/71.  
Pbro. Rodolfo Robert: Capellán del Inst. "S. A. Ma. Gianelli", 13/IV/71.  
Pbro. Luciano García: Capellán de las Hnas. "Siervas de María", 13/V/71.  
Pbro. Hugo M. Romero: Vicario Sustituto de la Parroquia de Lavalle, 28/IV/71.  
Pbro. Hugo M. Romero: Administrador (Interino) del Hospital "Sagrado Corazón de Jesús", de General Lavalle, 22/IV/71.  
Pbro. Alfredo Ardanaz: Secretario Coordinador de la Secretaría Diocesana de Pastoral, 2/IV/71.  
Pbro. Ricardo Longhi: Vicario Cooperador de la Parroquia de Maipú, 13/V/71.  
Dr. Eduardo E. Kucia: Subdirector y Médico interno del Hospital "Sagrado Corazón de Jesús", de General Lavalle, 14/V/71.

La Colecta para ayuda de regiones más  
necesitadas se realiza el 8 de agosto.

## **Encuentro diocesano de representantes legales y rectores.**

Organizado por la Junta Regional de Educación Católica, el día 3 de abril se llevó a cabo en el Instituto San Vicente de Paúl de Mar del Plata un encuentro con los representantes legales y rectores de los colegios católicos. El mismo fue presidido por el Presidente de la mencionada Junta, Pbro. Antonio Gianmarino. Se contó con la presencia del Sr. Obispo Diocesano, Dr. Enrique Rau; del coordinador de la Secretaría de Pastoral, Pbro. Alfredo Ardanaz, y demás integrantes de esa Secretaría.

El motivo central de la reunión fue el estudio de la coordinación de la actividad educativa de los diversos Institutos con miras a la integración en la Pastoral de conjunto. Se insistió, de un modo muy particular, en la elaboración y ejecución de la Pastoral del Colegio, y en la formación de la comunidad educadora.

## **Nuevos seminarios catequísticos.**

Respondiendo al deseo del Sr. Obispo, expresado ya en el decreto de creación de la Escuela Catequística en Mar del Plata, de fecha 3 de setiembre de 1957, y con el objeto de cumplimentar las exigencias de la evangelización y catequización de vastos sectores de la Diócesis, principalmente de las zonas más alejadas, en el presente año se han erigido **cuatro nuevos Seminarios** para la formación y preparación de maestras catequísticas. Los mismos funcionan en las ciudades de: **Necochea, Miramar, General Madariaga y Balcarce**. El número total de inscriptos en cada lugar es el siguiente: **Miramar**: 48 inscriptos. Funciona todos los viernes durante tres horas. Duración del ciclo: 2 años. **General Madariaga**: 20 inscriptos, funciona los primeros y terceros sábados, durante 4 horas. Duración del ciclo: 3 años. **Balcarce**: 20 inscriptos, funciona los segundos y cuartos sábados, con 4 horas. Duración del ciclo: 3 años.

## **Nuevos sacerdotes en la Diócesis.**

Han ingresado a la actividad diocesana dos sacerdotes provenientes de las Comunidades de los PP. Salesianos y Mercedarios, quienes se encuentran ya ejerciendo su apostolado, con el permiso de sus Superiores y por el término de un año. Son ellos el Pbro. **Luciano García**, Capellán de las Hermanas Ministras de los Enfermos "SIERVAS DE MARIA", en esta ciudad y el Pbro. **Ricardo Longhi**, que ejerce el cargo de Vicario Cooperador en la Parroquia **N. S. del Rosario**, de Maipú, desde el 15 de mayo. Revista Diocesana en nombre del Presbiterio, les da la bienvenida y les augura una fecunda labor apostólica.

## **Reunión de la V Zona.**

El día 17 de mayo se realizó en Coronel Vidal, la reunión ordinaria de la V Zona (Maipú, Mar Chiquita y Balcarce). Fue presidida por el Coordinador Pbro. Francisco Ardanaz Siri. Se hizo a nivel "Pueblo de Dios". Se trataron los temas: **Catequesis rural y Pastoral hospitalaria**.

## **Nuevas Superiores.**

La Comunidad de Hermanas de la Inmaculada Concepción (Azules), que tienen a su cargo la Escuela Rural "San José" de Balcarce, cuenta con una nueva Superiora: Hermana **Andrea Carmona**, quien reemplaza, desde el mes de marzo, a la Hermana Severina.

—La Hermana **Isabel Facciolo** preside, desde el 10 de abril, la Comunidad de las Hermanas Hijas de María Auxiliadora.

## **Pastoral turística.**

En la Parroquia "San Andrés" de Miramar, se realizaron durante la temporada veraniega, encuentros de juveniles y reuniones abiertas para matrimonios, tratándose los temas: "Mensaje del Papa a la Juventud" y "La Pareja realidad terrena e imagen de Dios".

Además, un grupo de jóvenes turistas, tuvo a su cargo, durante la temporada, la preparación y animación de una de las Misas dominicales, en la que se notó una activa participación de los fieles.

## **Necrológicas.**

En plena actividad apostólica fue llamada por Dios la Hermana **Lucía Aranguren**, Directora de la Comunidad de María Auxiliadora, de Mar del Plata, el 24 de marzo. Partió como vivió, gozosa y serenamente, siempre pronta a responder a la voz del Señor. Una oración por su alma.

## **Comisión Episcopal de ayuda a las regiones más necesitadas.**

Hemos recibido una nota del Presidente de la **Comisión Episcopal de ayuda a las regiones más necesitadas**, Mons. JORGE GOTTAU, informando sobre el monto y destino de lo recaudado en la colecta, que con este fin, se realizó el día 9 de agosto del año 1970.

Su total asciende a la suma de \$ 300.881,61 pesos ley 18.188. Nuestra Diócesis ha contribuido con la importante suma de \$ 5.943,33, pesos ley, colocándose así, en el octavo lugar entre las diócesis que han dado su aporte. Para la distribución de estos fondos de ayuda, la XXII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, aconsejada por la Comisión de Ayuda, estableció tres prioridades, de acuerdo a la pobreza de cada región.

De primera prioridad se consideraron: Cafayate, Humahuaca, Añatuya y Río Gallegos, con un 40 %, o sea: VEINTE MIL PESOS (ley 18.188) cada una.

En segunda prioridad están comprendidas: Orán, Formosa, San Luis, La Rioja y Catamarca, con el 35 %, o sea: CATORCE MIL PESOS (ley 18.188) cada una.

Y en tercera prioridad se incluyeron: Santiago del Estero, Neuquén, Sáenz Peña, Concepción y Jujuy, con el 25 %, o sea: DIEZ MIL PESOS (ley 18.188) cada una.

La estadística nos coloca delante de una curiosa constatación: aquellas regiones que tienen un nivel socio-económico muy pobre son las que han respondido con inusitada generosidad al llamado de la Comisión de Ayuda.

Mons. Jorge Gottau confía en que la próxima colecta a realizarse el DOMINGO 8 DE AGOSTO próximo, supere con creces a las de otros años, para continuar ayudando a nuestros hermanos.

## **Jornada mundial de comunicación social.**

### **Premios a dos emisoras de nuestra ciudad**

Un hecho auspicioso, que REVISTA DIOCESANA se complace en destacar, fue la entrega del "San Gabriel", con que fueron distinguidas la emisora de TV L U 82 Canal 10 y la radioemisora L U 6 de la ciudad de Mar del Plata. El acto tuvo lugar en el "Cinzano Club" de la Capital Federal con la asistencia del Sr. Cardenal Antonio Caggiano, numerosos obispos y altas autoridades y miembros de la Comisión Episcopal para los Medios de Comunicación Social. Mons. Oscar F. Villena, presidente de dicha Comisión, inició el acto con palabras apropiadas, destacando la poderosa fuerza de los medios de comunicación en el mundo de hoy y la creciente importancia que la Iglesia les atribuye en la formación de la conciencia humana.

Nuestro Obispo, Mons. Dr. Enrique Rau, viajó expresamente para poder tener la satisfacción de entregar a los directivos de dichas emisoras, el "San Gabriel", que acredita la gentil colaboración que prestan al quehacer de la Iglesia diocesana. Todos los años el Obispado y la Universidad Católica ofrecen un homenaje a los representantes de los medios de comunicación social de nuestra ciudad. Pero el "San Gabriel" tiene una resonancia mayor y perpetua a través del tiempo, el reconocimiento y, además, el estímulo para los hombres que cumplen una tarea tan delicada en nuestra comunidad. Son como el eco de la vitalidad de la Iglesia, cooperando en difundir su mensaje. Promueven el bien común y son factores eficientes de la unidad y de la paz.

## **Consejo Pastoral Nacional.**

### **Reunión interregional**

Fue elegida Mar del Plata, como sede de las **Jornadas de Pastoral Nacional** (parcial), que tuvieron lugar los días 18, 19 y 20 de junio.

A estas reuniones concurrieron todos los Delegados diocesanos de las siguientes regiones: Buenos Aires, La Plata, Bahía Blanca y Patagonia.

Los temas que se debatieron son los incluidos entre las prioridades de la pastoral de Conjunto para 1971: I. PASTORAL POPULAR. II. PASTORAL DE JUVENTUD.

## **Jornada del Presbiterio.**

El 27 de abril próximo pasado se realizó la **Jornada del Presbiterio diocesano** con el objeto de dar respuesta a las preguntas del "cuestionario" que ha mandado la Comisión preparatoria del Sínodo de Obispos, a comenzar el 30 de se-

tiembre próximo. Prácticamente estuvieron presentes los sacerdotes, quienes en una reunión ejemplar, por el orden y seriedad, estudiaron en seis mesas redondas y durante todo el día las respuestas a dar. Para orientar mejor a los presbíteros, el Sr. Obispo expuso, en una disertación inicial, los fundamentos doctrinales del Sacerdocio ministerial, que será el tema central del Sínodo de Obispos. En un plenario final se dio lectura a las respuestas elaboradas por las distintas mesas, que serán enviadas al Sínodo.

### **Consejo Presbiteral.**

En las dos reuniones ordinarias de los meses de abril y mayo, la primera, fue dedicada a la consideración del tema desarrollado por el Sr. Obispo: "SACERDOCIO MINISTERIAL" y a la preparación de la Jornada Presbiterial del 27 de abril. La segunda se dedicó a examinar sugerencias y rever proyectos elaborados en su momento, pero que no fueron realizados por distintos motivos. La próxima reunión ordinaria del mes de junio estará, también, dedicada al análisis de sugerencias presentadas, para imprimir al Consejo una dinámica coherente.

### **Movimiento Familiar Cristiano.**

**"La Iglesia, Familia de Dios, puesta en marcha"**

Bajo este lema se reunió la VII Asamblea del M. F. C. en Huerta Grande, provincia de Córdoba, del 22 al 25 de mayo. Fueron jornadas imborrables que dejaron, en quienes la vivieron, la impresión exacta de una Iglesia como una gran familia en plena actividad.

De la ciudad de Mar del Plata asistieron dos sacerdotes asesores y 25 laicos. El total de asistentes en Huerta Grande alcanzó al millar.

Se trabajó durante cuatro días en 56 mesas redondas, con gran seriedad y profundamente sobre los temas: 1) "Realidad de la fe en el hombre y la familia argentina". 2) "Respuesta de la Iglesia a la problemática de la fe" y 3) "Fundamentación del compromiso cristiano". En el último día se rindió homenaje a la Patria y luego en un plenario se eligieron las nuevas autoridades en el orden nacional. Una nota de ecumenismo se dio con la presencia de un Rabino y un matrimonio de religión judía, que asistieron durante todas las jornadas. El Rabino dirigió la palabra e impartió la bendición en nombre de "ese Dios en quien todos creemos". También la juventud se hizo presente con su "ruido", su alegría y sus fogones como hijos de una gran familia. El resultado inmediato es la toma de conciencia de la responsabilidad de ser cristianos íntegros y maduros. En un futuro no lejano: el fortalecimiento de la familia cristiana y de toda la comunidad.

### **Pbro. Dr. Román Bustinza.**

El Pbro. Román Bustinza, que hasta ahora se desempeñaba como Profesor de Teología en la U. Católica de nuestra ciudad, doctorado en dicha materia en Villa Devoto, se encuentra en Alemania Occidental. Ha ingresado a la Universidad de Friburgo, gracias a una beca otorgada por dicha nación, para especializarse en Teología. REVISTA DIOCESANA le desea el mejor de los éxitos.

### **Pbro. José Santos.**

Se encuentra en España haciendo un cursillo de especialización en sagrada teología, el Pbro. Dr. José Santos, párroco de Villa Gesell, a quien deseamos que sus inquietudes se vean satisfechas plenamente.

### **Nuevos profesionales.**

En la Universidad Católica de Mar del Plata se cumplió el 24 de mayo un acto académico, en el que se entregaron los diplomas a los nuevos egresados como abogados. El acto se realizó en el aula magna de la Facultad de Derecho, a las 18.30. Los nuevos profesionales egresados son: Doctoras: Nélida Barral; Nora C. Laiz; Ana María Chatinis; Noemí Castorina. Los doctores: Ricardo L. Gulminelli y José María Acosta. Escribano: Jorge Passantino. REVISTA DIOCESANA expresa a los flamantes egresados, sus plácemes por haber coronado sus estudios y los deseos de un futuro exitoso.

### **Movimiento de Cursillos de Cristiandad.**

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad inicia en Mar del Plata una etapa decisiva: del 13 al 16 de agosto tendrá lugar el PRIMER CURSILLO de Hombres de la Diócesis. En el mismo participarán 35 hombres, bajo la dirección de un equipo integrado por Seglares y Sacerdotes de Buenos Aires y Mar del Plata.

Los Asesores diocesanos del Movimiento de Cursillos en Mar del Plata, son los Padres Moisés Menéndez y Juan Monteverde.

# BIBLIOGRAFIA

Se inicia, en este número de Revista Diocesana, la publicación de notas bibliográficas que son de interés para los sacerdotes. Los objetivos perseguidos por esta sección, son sumamente modestos. Lejos de nosotros querer, ni siquiera pretender, imponer la lectura de estas obras a nuestros colegas y lectores en general. Ante la avalancha de libros, que anualmente se publican, sobre diversos temas antropológicos, en sus diversos aspectos: religioso, psicológico, social, filosófico, etc., nuestra intención es, simplemente, insinuar algunos títulos que, a nuestro criterio, son de actualidad.

Nuestro propósito, como todos los que persigue la Escuela de Teología es: hacerse útil a todos. Este es nuestro deseo y nuestra esperanza.

Pbro. Dr. FRANCISCO BRETONES  
Encargado de la Sec. Bibliográfica

## **"EL CRISTIANO EN EL MUNDO"**

Bernahard Häring. Temas candentes.  
Ediciones Paulinas, 124 páginas.

Se trata de seis breves capítulos en los que Häring no pretende, en absoluto, desarrollar todos los aspectos de una visión teológica de las relaciones del cristiano con el mundo, sino sólo algunos temas.

Su tesis central es la participación del cristiano en la edificación del mundo. El cristiano no puede vivir más en una ruptura entre religión y vida; esto es fariseísmo. La religión es vida y misión dentro del mundo. El cristianismo es un hombre concreto que vive en un ambiente concreto.

Häring habla de una "mundanidad santa" o "santidad que honra a Dios mediante la totalidad de la existencia", que suprime los límites entre lo profano y lo sagrado, libera al hombre del cumplimiento exagerado de ceremonias y pone el acento en la fe en el Dios vivo y el amor al prójimo, que se muestra en las condiciones de la vida de cada día.

El autor en el capítulo "La Iglesia en camino con el hombre y el mundo" y en su capítulo segundo "Concilio y comunismo" subraya que uno de los aspectos principales de los compromisos futuros de la Iglesia será demostrar que la liturgia y toda acción cultural sólo puede ser genuina si produce buenos frutos y si toma a pecho, con empeño, la "justicia social, la paz y el amor".

Termina Häring su libro concretizando su doctrina en la persona de Cristo que "no contradistinguió su ser hombre con las características de una cultura universal, sino metiéndose en la cultura concreta de Israel, en el cada día de Nazaret, en la respuesta a los problemas concretos de sus compatriotas".

B. C. D.

## **TEOLOGIA BIBLICA DE LO SECULAR. Edit. Sal Terrae, Santander, España, 1968.**

Tema de suma actualidad y controversia. Unos y otros pueden colocarse en situaciones límites, por eso mismo, es un tema importante. El autor nos expone su pensamiento en cinco conferencias. No pretende ser un estudio exhaustivo sobre esta materia, por otra parte, tan controvertida. El autor quiere conducir a sus lectores por el camino del justo límite.

La teología de lo secular no debe pecar de excesivo espiritualismo, pecado sobre el que nos advierte no caer ya Congar. Otra no menos peligrosa tentación, identificarse con la realidad sin trascenderla. De alguna manera, quiere ser también un nuevo intento de enseñar a leer la Biblia.

F. B.

## **LOS ADOLESCENTES. Editorial Marova, Madrid, 1968.**

Encara el aspecto de la vida religiosa de los adolescentes, pero arrancando de sus basamentos fisiológicos y psicológicos.

En su primera parte, expone, a modo de preámbulo, la vida del preadolescente, aspecto fundamental para toda la vida del futuro adolescente. Luego pasa en revista aspectos que alejan al adolescente de modalidades religiosas externas. Expone en su segunda parte las necesidades, que podríamos llamar, existenciales, y que en el caso del adolescente se reducirían a tres, fundamentalmente: necesidad de seguridad; necesidad de verdades objetivas y exigencia de vida con otros. La tercera parte, serían varios medios para salir al encuentro de las necesidades espirituales de los mismos adolescentes. Contiene planes y esquemas de trabajo.

F. B.

# UN NUEVO INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS

## "FELICES LOS QUE CREEN"

El compendio Popular de nuestra fe católica "Felices los que creen" —que acaba de aparecer— es fruto de la experiencia de largos años y del trabajo intenso de un equipo de pastores y expertos durante el año 1970, cumpliendo directivas del Episcopado Argentino y bajo la supervisión inmediata de la Comisión Episcopal de Catequesis.

### **El compendio no es:**

- Un Credo; bastaría el Credo de la misa.
- Un catecismo; éste supone un desarrollo metodológico específico.
- Un compendio de teología; esto supondría entrar en cuestiones técnicas.
- Un manual de evangelización; ésta posee métodos y procedimientos muy diferentes.
- Un contenido básico de la Catequización; éste está destinado exclusivamente a los responsables de la misma.
- Un instrumento mágico; pues su sola difusión no educará la fe.
- Algo que pueda reemplazar al catequista, ya que ningún libro puede reemplazar a quien de viva voz, de una manera sistemática y con el testimonio de su vida cristiana, transmite el mensaje del Evangelio.

### **El compendio es:**

Una presentación global y orgánica de la fe de la Iglesia; en su formulación actual —en forma breve y sencilla— con miras a una formación cristiana de adultos y jóvenes de ambientes populares.

Incluye, por lo tanto, una síntesis existencial del contenido del Mensaje Cristiano, distribuido en tres partes que vienen a ser como círculos concéntricos y progresivos que señalan tres etapas fundamentales en la Catequesis. La primera parte presenta a Jesucristo como Salvador de los hombres. La segunda trata del pueblo de Dios y de su misión en el mundo de hoy. La tercera traza el camino de la vida que Cristo nos ofrece y que nos conduce al Padre.

En todo el desarrollo se ha dado un lugar preponderante a la Biblia y se ha buscado el otorgar a los valores temporales su justo lugar.

### **Este compendio puede ser de gran utilidad, como:**

- Orientador para la educación de la fe en los catecúmenos.
- Agente enriquecedor de la fe, en zonas alejadas, donde el sacerdote y el catequista llegan con escasa frecuencia.
- Guía de predicación y de catequesis en los santuarios y lugares de peregrinación.
- Auxiliar para la evangelización, porque contiene implícitamente pautas para la misma, y expresa global y sintéticamente la fe católica.
- Ayuda considerable a los padres de familia, pues encontrarán en sus páginas, la doctrina para participar adecuadamente a sus hijos.

Este compendio está en la línea de renovación del Vaticano II, de la II Conferencia del Celam, de la Última Semana Internacional de Catequesis de Medellín y de las Declaraciones del Episcopado Argentino en San Miguel. Evidencia el considerable esfuerzo del equipo redactor para poder responder a las nuevas exigencias de la Catequesis, y para presentarlo en un lenguaje sencillo y fácilmente comprensible, imbuido de un tono testimonial, cálido y comunicativo. Merece una expresión de aplauso y de estímulo.

Hna. Josefina Cordero

# **INSTITUTO STELLA MARIS**

**(Adoratrices)**

JARDIN DE INFANTES — PRIMARIA

BACHILLERATO COMUN — CICLO COMERCIAL

---

Almirante Brown 1074

Teléfono 2-0256

Mar del Plata

**DONACION**

**Vásquez Avila, Larrachart  
y Compañía**

*Estudio Contable Impositivo*

Cont. J. A. LUCARINI  
(Adscripto)

---

Santa Fe 2062 - Teléfono 2-8563  
Mar del Plata

**Electricidad - Artículos del  
hogar - Instalaciones**

**JULIO V. AGÜERO**

---

San Martín 2738 - Teléfono 2-0358  
Mar del Plata

**INSTITUTO SAN ANTONIO  
MARIA GIANELLI**

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO COMUN

---

F. de la Plaza 4949 - Teléfono 0440  
Mar del Plata

**E L L E**

**PEINADOS - MODAS**

---

Santiago del Estero 1888 - Tel. 4-3754  
Mar del Plata

**INSTITUTO "INMACULADA  
CONCEPCION"**

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO

---

Triunvirato 449 - Teléfono 8-0742  
Mar del Plata

|                                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                                                |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>FLORES</p> <p><b>“EL ROSEDAL”</b></p> <p>PLANTAS</p> <hr/> <p>San Martín 3166-72 - Teléfono 2-1915</p> <p>Mar del Plata</p>                                                                                                                            | <p>DONACION</p>                                                                                                                                                                                                |
| <p><b>RUBEN OSVALDO VESPA</b></p> <p>ABOGADO</p> <hr/> <p>Catamarca 1736, 1º C (5º P., 24 B)</p> <p>Teléfono 4-1083</p> <p>J. J. Paso 2283 - Teléfono 4-2347</p> <p>Mar del Plata</p>                                                                     | <p><b>COLEGIO</b></p> <p><b>“MARIA AUXILIADORA”</b></p> <hr/> <p>Bolívar 4783      Teléfono 4-2687</p> <p>Mar del Plata</p>                                                                                    |
| <p><b>Instituto “San Vicente de Paúl”</b></p> <p>HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPIRITU SANTO</p> <p>JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA - BACHILLERATO COMUN</p> <p>BACHILLERATO COMERCIAL</p> <hr/> <p>Falucho 3122      Mar del Plata      Gascón 3145</p> |                                                                                                                                                                                                                |
| <p><b>COLEGIO “NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN”</b></p> <p>JARDIN DE INFANTES</p> <p>PRIMARIO Y SECUNDARIO</p> <p>COMERCIAL</p> <hr/> <p>Alem 3723      Teléfono 2-7229</p> <p>Mar del Plata</p>                                                                | <p><b>MORI Y COMPAÑIA S. A.</b></p> <p>INDUSTRIA DEL HORMIGON</p> <p><i>Cercos prefabricados - Pavimentos articulados - Techos</i></p> <hr/> <p>J. B. Justo 5355      Teléfono 2-7356</p> <p>Mar del Plata</p> |

*Un MARCO de*

**B A T T A Z Z I**

VARILLAS - MARCOS - LAMINAS

---

Avda. Luro 2970 - Mar del Plata

Sucurs.: Rivadavia 2320 - Tel. 3-2440  
Mar del Plata

**LIBRERIA ERASMO**

*Todos los textos de enseñanza*

LITERATURA GENERAL

---

San Martín 3330 - Teléfono 3-3286

Mar del Plata

**A T E N A S**

LIBRERIA - PAPELERIA  
IMPRESOS

*Fotocopias en el acto*

---

Rivadavia 2755 - Teléfono 4-3049

Mar del Plata

DONACION

*FAMILIA ARBIZU*

**HORACIO LEDESMA y Cía.**

ALQUILERES - REMATES  
COMISIONES

---

Avda. Luro 2634 - Teléfono 3-6422

Mar del Plata

DONACION

**Religiosas Pías Discípulas del  
Divino Maestro**

*Para el Apostolado Eucarístico  
Sacerdotal, Litúrgico*

---

Entre Ríos 2588 - Teléfono 2-2729

Mar del Plata

**ALFAJORES TRASSENS**

---

Administración y Ventas:

Santa Fe 1726 - Teléfono 2-5320

Fábrica: Bolívar 4013 - Teléf. 3-2340

Mar del Plata

|                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>Colegio</b><br/><b>DON BOSCO</b><br/>PRIMARIO - BACHILLERATO<br/><i>Escuela</i><br/><i>nocturna gratuita mixta</i></p> <hr/> <p>Don Bosco 1895 - Teléfono 2-1858<br/>Mar del Plata</p>                                                            | <p><b>OBRA DON ORIONE</b><br/><i>Primario - Bachillerato Comercial - Industrial - Artes y Oficios: Radio, Televisión, Artes Gráficas, Mecánica, Carpintería</i></p> <hr/> <p>Matheu 3349      Teléfono 2-0121<br/>Mar del Plata</p> |
| <p><b>DONACION</b></p> <p><i>FAMILIA MACCHI</i></p>                                                                                                                                                                                                     | <p><b>Promotora Educacional</b><br/><b>"GEMINIS"</b><br/><i>Venta de libros en general para Colegios y estudiantes</i><br/>AMPLIOS PLANES DE FINANCIACION</p> <hr/> <p>San Martín 3017, 2º A<br/>Mar del Plata</p>                  |
| <p><b>INSTITUTO "SANTA CECILIA"</b><br/>JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA CON INGLES - SECUNDARIO, COMERCIAL Y BACHILLERATO NOCTURNO - PROFESORADO ELEMENTAL INTEGRADO DEL MAGISTERIO</p> <hr/> <p>Córdoba 1338      Teléfono 2-0670      Mar del Plata</p> |                                                                                                                                                                                                                                     |
| <p><b>DISPONIBLE</b></p>                                                                                                                                                                                                                                | <p><b>DISPONIBLE</b></p>                                                                                                                                                                                                            |